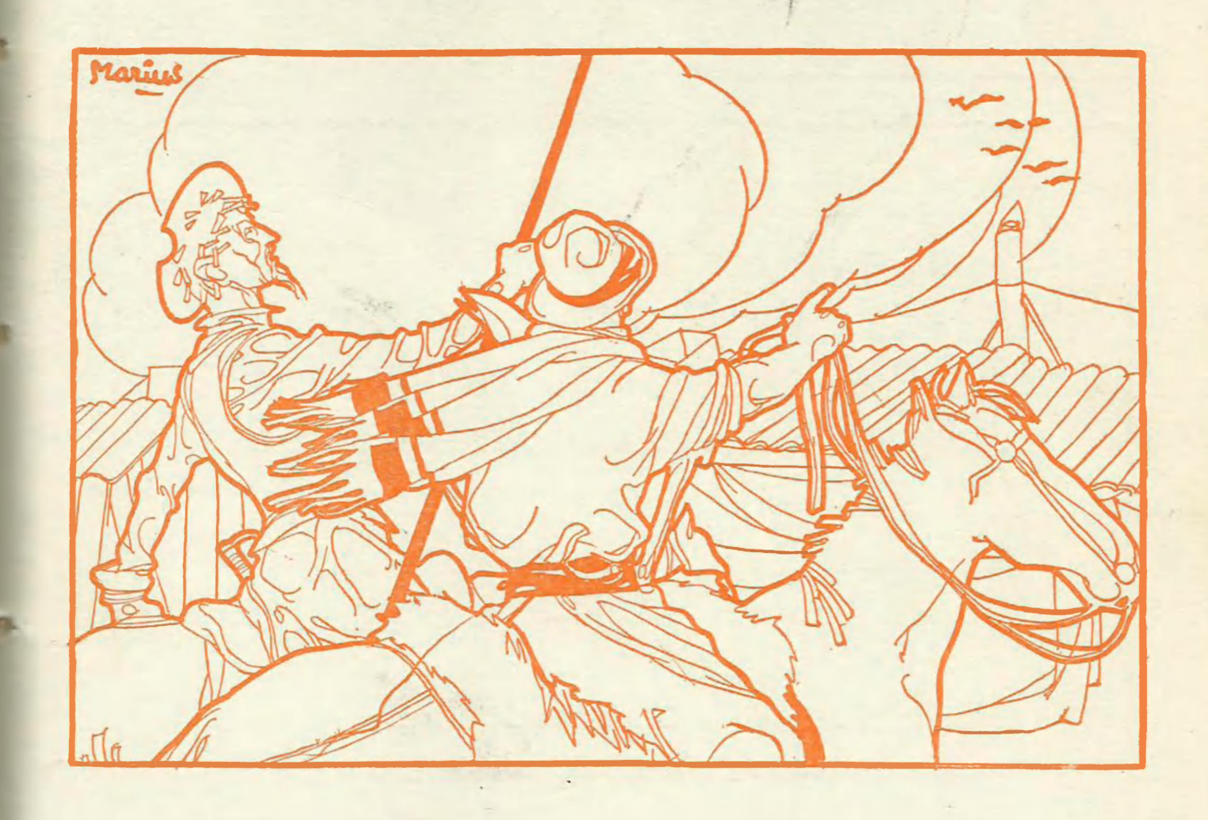
JAUJA

NUMERO 33 SEPTIEMBRE 1969



Allá p'ande el sol se esconde
Tierra adentro hay que tirar,
Y un día habrá que llegar
Y después sabremos dónde.

REVISTA MENSUAL **PRECIO $ 200.-**

DIRECTOR: **P. L. CASTELLANI**

Yo salí de mis puertos, tres galeras a vela
Y a remo, a la procura de la Isla Afortunada
Que son 200 islas, mas la flor de canela
De todas, es la incógnita denominada JAUJA
Ignota, impervia al paso de toda carabela
La donó el Rey de Rodas a su primo el de León.
Solo se alcanza al precio de naufragio y procela
Y no la vieron Vasco de Gama ni Colón...

JAUJA

Revista Mensual de Interés General

N.º 33 SEPTIEMBRE 1969

Registro Nacional de la Propiedad Intelectual N° 923.068

DIRECTOR: Leonardo Castellani

ADMINISTRADOR: Cruz y Fierro

DIRECCION Y ADMINISTRACION:

Avenida de Mayo 560, 5º, Of. 6
Caseros 796, 5º, E.
T. E. 34 - 1934

Cheques y Giros a nombre de Leonardo Castellani o Cruz y Fierro, Editores.

CORREO ARGENTINO CENTRAL (B)	Franqueo Pagado Concesión Nº 2668
	Interés General Concesión Nº 8166

SUSCRIPCION:
Anual (12 números) $ 2.000.–
Exterior: 9 dólares

Semestral: $ 1.100.– Exterior: 5 dólares
Ejemplar: $ 200.– Exterior 1 dólar
Número atrasado: $ 220.–

SUMARIO

DIRECTORIAL

Hay algunos prójimos que son mucho mejor para enemigos que para amigos.

Hay que tener enemigos; o por lo menos saber que eso no se puede evitar.

Ese Luis Veuillot, que leía yo con afán en un momento de mi juventud, yo me considero igual que ese periodista antipático; aunque todavía no haya llegado a la gloria de ser "biografiado" por Juan P. Ramos — ¡qué enemigos tuvo! Sainte Beuve, Menéndez y Pelayo, León Bloy... Parece mentira: él tenía una misión y la cumplía; y era un hombre de gran humildad y tierno corazón. Si le hubiesen contado que Menéndez Pelayo lo increpaba de no tener gusto, hubiese respondido: "Y yo ¿para qué necesito eso?" Si le hubiesen reprochado haber atacado a Goethe, un "genio" (dudoso) — hubiese dicho muy tranquilo: "Es un blasfemo". Si hubiese sabido (lo supo) que Sainte Beuve lo tenía por mal escritor, se hubiese encogido de hombros. Y si le aconsejaran hablase bien de Renán, hubiese respondido: "Ha vilipendiado a Jesucristo".

El era el Director del único diario católico de Francia y su misión era defender la Iglesia: rudamente, porque ella era rudamente atacada, con saetas, piedras y barro; y porque estaba en su natura de obrero parísino, recién convertido y de talento mediocre, si se quiere. "Yo no soy un *gendelettres*, hubiese dicho a Sainte Beuve y a Renán (que lo calificó de "perro rabioso") el mundo de ustedes no es el mío. No dudo de que ustedes escriben muy bien; pero no me toquen a mi Rey Jesucristo. La estética no es todo; para mí es casi nada". Venía del trabajo

manual, no tenía formación académica ni escuela tan siquiera, los refinamientos del mundo le eran ignorados. Era un católico francés, si no demasiado c a t ó l i c o, ciertamente demasiado francés.

Aunque he tenido formación académica, yo soy como él, por más que tan grandes enemigos todavía no me he echado encima. A mí Voltaire me parece escribe bien pero es un canallita; Rouseau me ha inspirado siempre una mezcla de lástima y asco; Anatole France es aburrido y papanatas "comme tout", etcétera; y lo que es en España... bueno en España no ha habido desos, los herejitos de España ni se ven en el suelo. Ningún genio heterodoxo ha salido en España. Esa es la gracia que Dios concedió a Santa Teresa, antes de decirle la famosa palabrota que ustedes saben. Los herejotes españoles del siglo pasado, Galdós, Clarín, Campoamor, Núñez de Arce... morían confesados y a veces iban a Misa — por acompañar a sus mujeres.

Esto digo con respecto a la revista JAUJA que a veces produce reacciones violentas — pocas; y lo más curioso es que no son de los de enfrente sino de los (como si dijéramos) de casa. Yo quisiera no saberlas pero a veces no se puede evitar; quisiera poder parar con un estentóreo ¡Alto! al que comienza: "Fulano de tal ha dicho de usted...". Pero mi mala suerte hace que siempre me tomen de sorpresa; y me insultan y zahieren en la cara, pues es sabido que el que viene con un chisme desos es que no le ha disgustado decírnoslo él; de acuerdo al enérgico proverbio español que dice: "El que te la cuenta, ése te la dice". Por algo San Ignacio recomendaba a sus hijos hiciesen fuerza en su interior por amar la "librea de Cristo"; o sea, vilipendios, contumelias y humillaciones. Yo no la amo como debiera; pero me basta su recuerdo para sosegarme, a la corta o a la larga. Y al fin, todas esas "reacciones" son provocadas en parte al menos por fallas mías. Todo se puede decir con tal de cuidar el modo. A veces me falla el modo.

El santo Juan Santos Gaynor ("a quien la Argentina no ha hecho justicia", dice el P. Benítez. ¿A quién h a c e justicia la Argentina?) quería que yo escribiese una "Historia de los Heterodoxos Argentinos". Pero yo, agradeciendo el honor con una

sonrisa, decía para mis adentros: Sí y me tendré que leer a Sarmiento, a Echeverría, a Ingegnieri, a Agustín Alvarez y ¡a Barrotaeveña! No se embroma el gobierno". Ni siquiera como "heterodoxos" (aquí "anticlericales") se levantan mucho del suelo. El había estudiado algunos; pero su paciencia era mucho mayor que la mía. Monseñor Franceschi quiso poner el freno a Lisandro de la Torre; y se llevó un revolcón. Por suerte terció Steffens Soler, y en breves plumazos, hizo callar al desaforado y liquidó la polémica.

Pero en fin ¿íbamos a hablar de JAUJA, o nó? Es un experimento. Nació por casualidad, y se prolongó por obstinación, o quizás, como dijo... bueno, un señor, por vanidad mía; aunque ese pequeño monstruito debe andar ya tan mortecino como mis brazos reumáticos y mis lomos neuríticos. Por supuesto que a mí me reveló mucho bien en el país, y muchos aprecios, estimas y querencias, muchísimo más que lo contrario — como a Luis Veuillot justamente. ¿Cómo habrán sabido en Neuquén, por ejemplo, que JAUJA existe? La revista deja infinito que desear; pero prueba que eso se puede hacer; y aún mucho más que eso.

En su gran libro "*La crisis de nuestra civilización*" el insigne Hillaire Belloc deja de golpe el gran hilo que iba tejiendo y propone para la minoría católica inglesa la fundación de una revista, cuyo plan y condiciones estudia minuciosamente. Una gran revista de interés general, no clerical, con un buen Director, *pagado*, con una "fundación" que le asegurara permanencia; que se ocupara de todo lo que llama la atención aquí y ahora al pueblo, visto todo con criterio católico pero no con gafas católicas; es decir, no con la tónica devota del feligrés sino con el tenor tranquilo y objetivo del entendido. Esa revista creía él era lo mejor que se podía hacer para "promocionar" (hablando feo, como ahora) la fe católica en Inglaterra; y el Director estaba allí patente y corriente, el mismo Belloc. No acogieron la idea, le negaron los fondos, que gastaron copiosamente en obras de dudosa beneficencia y en subsidiar una especie de "Criterio" *inglés*.

Pues bien, sin subsidios de la Curia y sin deudas ni déficits

hemos sostenido mal que bien esta revista pobre; y si la abandonáramos, será solamente por déficit de fuerzas físicas. Ahí está. Lo que haya hecho de bien no lo sabemos ni podemos medir. Sabemos que ésta y otra mejor son posibles.

Lo esencial es tratar de "servir a Su Divina Majestad" (como decían Ignacio y los suyos) y "a todos querer ayudar"; y el éxito y los resultados dejarlos a esa misma "Divina Magestad".

EPIGRAMAS

Fantasmas acecinadas
Siglos que andáis por las calles
Muchachas de los finados
Y calaveras fiambres;
Doñas siglos de los siglos
Doñas vidas perdurables
Viejas (el diablo sea sordo)
Salud y gracia. El os guarde.

QUEVEDO
(Envió Ramón Secrelli - Cap.)

El dinero es alcalde et juez mucho loado
Aqueste es consejero et sotil abogado
Alguacil et merino bien ardit esforzado;
De todos los oficios es mucho apoderado.
En suma te lo digo, tómalo tú mejor;
Èl dinero del mundo es gran revolvedor;
Sennor face del siervo, de sennor servidor.
Toda cosa del sigro se face por su amor.

ARCIPRESTE DE HITA

El amor es infinito
si se funda en ser honesto,
y aquel que se acaba presto
no es amor sino apetito.

CERVANTES

San Francisco de Asís y su tiempo

El hombre es un compuesto de dos principios indivisiblemente unidos. El elemento interno llámase alma o espíritu; el externo y manifestativo, cuerpo. Cuerpo y alma se dan como intrínsecamente distintos; pero, integrando un solo hombre, en la unidad consciente de la persona.

Por el cuerpo, pertenece el hombre al mundo; por él, está expuesto a sufrir aun contra su voluntad y hasta en lo más íntimo, la acción del mundo sobre su ser; pero, es también por el cuerpo que el hombre reacciona contra el mundo, y, lleva su actividad interior, por el mundo, adelante.

La experiencia atestigua el influjo transformador que posee el componente espiritual sobre el cuerpo: que la confianza lo robustece y aumenta su rendimiento; que el mal humor y el desaliento, lo entorpecen.

En la unidad del ser humano, lo espiritual es lo más determinativo y activo, es lo más rico y ágil, lo más tenaz y elástico. Por eso, la escala de lo espiritual está colocada más alta que la de lo corporal.

Es en los hombres santos, y particularmente en los grandes santos como Francisco de Asís, en quienes estas verdades se cumplen de una manera palmaria, misteriosa y excelsa. Es por los santos, y en los santos por quienes la luz irrumpe en las tinieblas, es por ellos y en ellos que el Verbo de Dios se encarna, haciéndolos arder en el mundo como lámparas internamente alumbradas por la llama irradiante de la divinidad.

He aquí el tema de este artículo: "misión del santo sobre la tierra en relación con su tiempo; proyección de su vida en la historia". Mi tesis es una tesis general, claro está; pero será ilustrada en el caso particular del "poverello" y circunscripta al siglo XIII de aquella Europa Medieval, cenit de una de las épocas más debatidas de la historia de la humanidad.

Extraordinariamente móvil fue la vida de los pueblos en la E. M. porque en ella hizo grandes progresos la libertad, y por eso, es porque aparecen, con frecuencia, las disputas en los consejos reales y en las comunas; los tumultos, en las plazas; las batallas en los campos y hasta en los templos. La sociedad presenta un cuadro pintoresco y jerarquizado de reyes, príncipes y señores feudales que aspiran a ensanchar sus posesiones con las del vecino, de municipios que reclaman franquicias, de mercaderes que especulan con nuevas industrias, de sacerdotes que aspiran a escalar las más altas dignidades de la Iglesia, de guerreros y

cruzados a los que fanatiza un ideal religioso o mueve secreta sed de aventuras. Los alegres trovadores aparecen en los palacios, bailando, con plumas de pavón en los birretes de color carmesí, cantando alabanzas a las bellas y a los héroes.

La E. M. es la época de esas construcciones fantásticas de un orden original llamado gótico, que sólo la pedantería y la ignorancia pueden tener por bárbaro; la época en que se inventaron los relojes, los molinos de viento, el papel de trapo, las señales en la táctica naval, el empedrado y el alumbrado público, la pintura al óleo, los hospicios para ancianos y niños; la fecunda época en que un fraile, el irlandés Virgilio, Obispo de Salzburgo, enseñó la forma esférica de la tierra y anunció las antípodas; la misma, en que otro, fraile también, Rogelio Bacón preconizó los globos aerostáticos y el vapor.

En la E. M., la Iglesia Católica introduce a los pueblos germano-románticos de ccidente en el quehacer histórico; y, como no admite en su seno sino a los que conocen las verdades capitales, se ve obligada a establecer escuelas por todas partes: cerca de los palacios epicopales y junto a los conventos, en las parroquias y hasta en medio de los campos. La lírica, la épica, el teatro, las artes plásticas y la música alcanzan esplendor inusitado.

Sólo el espíritu religioso de la E. M., pudo inventar ese maravilloso instrumento llamado órgano tan admiramente acorde con la magnificencia de las catedrales, ese instrumento que en la esfera de la música se halla investido de verdadera supremacía; pues se lo considera el creador de la armonía, la polifonía y el contrapunto; y, es además, el generador de la orquesta y de los modernos instrumentos de teclado.

La Iglesia Católica se erige entonces en educadora de los pueblos, los introduce en la cultura superior, funda las universidades, les transmite las tradiciones de la cultura greco-latina y les revela la posibilidad de una fuerza creadora propia, informada por el espíritu nacional de cada uno de ellos. Entonces se extiende y ensancha la Iglesia, las ciencias se consolidan, se multiplican los idiomas y aparecen las literaturas vernáculas, mientras se multiplican como hongos los peligros y las herejías.

Es cierto que la Iglesia no se propone convertir en ascetas a todos los hombres; pero, jamás dejó de tremolar ante ellos sus ideales orientados hacia el más allá; hacia la segura dicha del cielo.

En aquel momento crucial de la historia en que una marejada de grandezas materiales y esplendor mundano arrastran después de cortarlos innumerables retoños de la inmensa vid de la Iglesia; en el instante preciso en que la pequeña sociedad de las catacumbas levanta a plena luz la magnífica arquitectura de sus construcciones hasta cubrir con ella toda Europa, el enorme edificio cruje, tambalea y amenaza derrumbarse. Pero, la palabra segura de Cristo no puede fallar y al conjuro de su gracia suscita al hombre extraordinario que la Iglesia y Europa necesitan; al hombre milagro y asombro que se llamó Francisco de Asís.

El hijo de Pedro Bernardone sintió en su cuerpo, como el que más, los atractivos del siglo: sed de aventuras y campañas militares, invitación a la algazara y al bullicio de las fiestas y banquetes, los halagos del triunfo, las clarinadas de la fama, que aclamaban su nombre sobre el de todos los jóvenes de su edad. Nadie mejor que él sabía cantar con voz armoniosa, al compás de la mandolina y el laúd, serventesios y estrambotes de su invención, llenando de ritmos las calles, a la luz de la luna o el resplandor de las antorchas, mientras ansias de aventuras y glorias militares poblaban su mente de ensueños y divagaciones. Hasta aquí, lo corpóreo, lo temporal y perecedero; el tiempo y el siglo parecían haber consolidado su victoria sobre la vida y voluntad de Francisco.

Pero, hete aquí que, el espíritu es, en el hombre, lo más fuerte, rico, determinativo y ágil. Las irisadas tonalidades de sus ingentes tesoros solicitan la atención con el resplandor de su belleza sin par hasta que patentes al alma, los bienes sobrenaturales se convierten en irresistibles, exclusivos y triunfadores.

En Francisco la lucha fue intensa y ardua, pero la victoria, rotunda, total y definitiva.

Adelgazado por el ayuno, afinado el espíritu por la mortificación de los sentidos, iluminado por los efectos de una oración contante e ininterrumpida, ganado por la fuerza arrebatadora del amor de Jesucristo, Francisco el alegre y despreocupado Francisco, se trueca en hombre santo, en el hombre luz y fe que su tiempo necesitaba, en el heraldo del Rey del cielo, en la imagen viva de Jesucristo crucificado por amor a los hombres. Esa santidad tan propia, tan particularmente suya, se convierte en el antídoto de los venenos, descarríos y pecados de su tiempo, en triaca de todos los dolores, corrección de los vicios; y en la purísima luz que, rasgando las tinieblas del error y la ignorancia, alumbra los caminos de la verdad, del bien y de la paz.

La magia prodigiosa de su actividad apostólica no se redujo a derramar tesoros de caridad, fe y esperanza entre los pobres, los enfermos, tristes y desamparados de su siglo, sino que, perdurando en el tiempo, los ecos de su voz resuenan todavía en nuestros oídos trayéndonos el gozoso mensaje que necesita esta hora sombría del mundo.

Las inagotables riquezas del espíritu de Francisco desbordan la sencillez de su palabra y con la fuerza de su eficacia apartan del mal a los pecadores, despiertan de su apatía a los indiferentes, encienden el fervor de los que creen, y, se derraman como un río de gracia divina que reverdece y fructifica todas las virtudes.

Rodeado de sus discípulos, lejos del mundo y sus vanidades, dispuesto a seguir a Cristo y la estulticia divina de su cruz, vela atentamente, junto a cada uno de ellos, para evitar que el maligno los acose con la tristeza y el desaliento; cosa nada rara, en medio de una existencia agobiada por contínuas renuncias y sacrificios. En los melancólicos días de lluvias invernales cuando el agua se filtra a través del techo harto

mezquino y medio arruinado del tugurium de Rivotorto, en que el terreno está demasiado abrupto y fangoso para poder caminar descalzos, en esos días en que los frailes debían permanecer encerrados, envueltos en grosera túnica, sin haber probado manjar en toda la jornada, mientras se preguntaban unos a otros si los que habían salido a mendigar traerían algún alimento, en aquellos días en que ni fuego tenían para calentarse, ni libros para distraerse; en aquellos días de horas taciturnas y glaciares de invierno, algunos de ellos quizá pensaron que aquel género de vida era una locura y que mejor sería volver la espalda a aquel tugurio siniestro y a sus locos habitantes, para dar la vuelta a Asís, donde habían poseído en otro tiempo casa, jardín, dinero y tierras tontamente abandonadas a los pobres. En tales momentos, de prueba durísima, no se hallaban solos los frailes. Al lado de cada uno está, provisto de la gracia del Señor que lo asiste y conforta, el dulce padre Francisco que les infunde alientos para el buen combate, está con su presencia que les inspira confianza, con su palabra llena de fe y amor que los escuda contra la tentación en medio de la lucha.

Con el ejemplo de su vida, el padre Francisco enseña a transitar el camino que lleva a la Vida de Dios. Con obras, no con palabras' entra animoso en la noche oscura de la fe: porque tenebrosa como la noche es para el menguado entendimiento humana la divina luminosidad de la fe.

Siempre en ascenso, sin retroceder jamás un paso, desgarrados el cuerpo y los sentidos por el esfuerzo, trepa tramo a tramo la cuesta de la perfección hasta alcanzar en la profunda y secreta intimidad del alma su unión con la Esposa Pobreza, que era para él expresa voluntad Divina.

Pobreza y desnudez del apetito de las cosas creadas toca más al gusto y deseo de ellas, y deja el alma más libre y vacía que el simple abandono de las cosas mismas, cuando dentro del alma se las desea después de haberlas dejado.

La voluntad de San Francisco unida en comunión con la Dios la expresa así el P. Castellani en su poesía "ORACION DE SAN FRANCISCO POR LA POBREZA":

....

en el vacío, desnudez y oscuro
de todo, ausente tú, quiero atientarte
al menos pobre si no puedo puro
hasta labrarme con divina arte
del sol, antorcha fiel con que buscarte;
del cielo, celosía y talabarte,
y de la noche, puerta en vez de muro!

IRENE E. CAMINOS

En mayo hacia la primavera

La historia suele colocar a los pueblos en trágicas encrucijadas, dependiendo sólo de la capacidad de decisión de sus gobernantes el honor de transitar por el camino de la grandeza o la ignominia de verse sumidos en el sendero fácil de la mediocridad y la chatura.

Esta, y no otra, es la conclusión que debemos extraer de los sangrientos sucesos que ha estado viviendo nuestro país últimamente. Lo demás queda en el temario de la crónica policial o del anecdotario político.

Es que no consiste en lo más importante el saber cuantos comunistas había entre los francotiradores que actuaron en la ciudad de Córdoba, ni preocuparse por establecer si se aplicaron o no tácticas de guerrilla urbana aprendidas fuera de nuestras fronteras. Aparte de que los argentinos somos lo suficientemente capaces de elaborar nuestra propia teoría guerrillera, y de aplicarla, sin necesidad de importarlo de ninguna isla del Caribe, el problema que este hecho sin precedentes ha planteado es totalmente distinto.

La importancia, la verdadera importancia de lo ocurrido radica en que ese estado de subversión y anarquía que sufrieron varias ciudades del país fue, si no totalmente querido, al menos consentido por la población, que, en muchos casos, hasta colaboró con los revoltosos. El que estos fueran o no comunistas no le interesó a la gente, lo que prueba que, a menos que la mayoría de nuestro pueblo sea de izquierda, existió el total acuerdo en tolerar la alteración de un orden que a nadie le dice nada.

Sólo las Fuerzas Armadas (y no podemos olvidar los motivos puramente profesionales de esta actitud) salieron en defensa del orden impuesto por un régimen que se vio de alguna manera amenazado en su existencia. En la represión no hubo calor popular; a lo más sólo se sintió el daño ocasionado en las personas, en los bienes, daños que, en ciertos casos, eran justificados aun por los propios que los sufrieron.

Es que nadie puede sentirse atraído en la defensa del régimen de la más pura tecnocracia, del orden considerado como fin y no como medio.

La ceremonia de una fe, de una mística susceptible de comunicarse hasta lo más íntimo de los sentimientos personales, hizo que el pueblo avalara, con su pasividad o su colaboración concreta, la acción de los

que tenían valores con calor y color que ofrecerles, no importando, ya, que esos valores fueran o no los que a nuestra sociedad convenían.

Nuestra Patria no está necesitada de "orden", sino de revolución. De una revolución que cree y que restaure, de una revolución que, al compás de cánticos y marchas victoriosas, se formule en consignas claras y precisas capaces de devolverle al pueblo la fe perdida.

La Argentina, utilizando la misma figura conque José Antonio describiera la situación de la España anterior a la guerra civil, se halla presionada por dos lozas que aplastan su grandeza.

Por un lado, por su derecha, la falta de un sentido nacional, truncado en el pasado por claudicaciones que hoy se nos quiere presentar como glorias; y en el futuro, por la carencia de un destino propio en lo universal, de un tener sentido para existir en la Historia. Por el otro lado, por la izquierda, un orden social injusto impuesto por el capitalismo servidor de lo foráneo y tirano de lo propio, que nos llevó a la absurda situación de ser un pueblo pobre sobre una tierra rica.

La destrucción de estas dos lozas es la obra revolucionaria que anhela nuestro pueblo, y no el vivir en la paz de los sepulcros, en el orden perfecto de la máquina computadora.

Esta es la encrucijada preparada por la historia a nuestro actual gobierno, que debe dejar de contar cuantos comunistas había en Córdoba o en Tucumán —ese es trabajo para la policía— para sumar los numerosos y ansiosos revolucionarios que hay en cada una de nuestras ciudades. Y no le quepa duda alguna: el número de esta última postura es infinitamente superior.

Todavía no es tarde. Sepa, por lo tanto, el gobierno elegir el camino, que hoy es suicida pretender ser contrarevolucionario en lugar de luchar por darle un sentido, nuestro sentido, a la revolución.

Que mayo vuelva a ser, entonces, un mes de himnos y soles gloriosos. Que mayo pueda, revolucionariamente, superar los anuncios invernales en esta nuestra Proclamación de la Primavera.

RODOLFO CARLOS BARRA

EPIGRAMAS

Cuando un judío es bueno, odia al cristiano
Porque su fe hace a Cristo un impostor.
Cuando un judío es malo, es casi pior
Porque es ateo o mahometano.
Y así, si es bueno o malo o regular
Nos odia, en una u otra circunstancia,
Y al cristiano lo trata de embromar
Aquí o en Norteamérica o en Francia.

ANTISEMITUS
(Envió Joel M. Uriarte, C.)

Revisionismo literario:

Lugones y Martínez Estrada

Cuando algún historiador revisionista ha dicho que no concibe o está de más el revisionismo histórico como escuela, sistema o tendencia tiene perfecta razón, puesto que toda justa noción de ciencia implica revisión constante y en todo tiempo oportuna. En lo literario, y muy especialmente cuando los escritores en tela de juicio han formulado ideas o afirmado tesis y creencias que se vinculan muy por lo estrecho con el ser nacional, también es factible la revisión. No extraña, por ello, que en recientes tiempos se hayan dado a conocer dos libros en que sus autores enjuician, analizan, revisan en una palabra, el pensamiento y la obra de dos escritores principales de nuestro siglo: Leopoldo Lugones y Ezequiel Martínez Estrada.

El **"Leopoldo Lugones"** dado a conocer por Dardo Cúneo es, sin duda alguna, un ensayo de madurez que revela en su autor a un escritor capaz de asimilar las lecciones del pasado, apreciadas quizás a través de los espejos del presente, que suelen reflejar la luz de lo pretérito con mucha nitidez cuando el observador no es de aquellos seres cuya mentalidad está hecha de piedra berroqueña, como decía el pensador cubano Varona, sólo capaces de persistir en el cultivo de las mismas ideas desde la juventud hasta la muerte, sin admitir su renuevo, modificación o acrecentamiento.

Leopoldo Lugones no es escritor ni es hombre de ser definido o calificado con una frase o con una página. Como todo ser pensante requiere un ahincado recorrido por sus acciones, un estudio tenaz y sin omisiones de su pensamiento, para ser aprehendido en su cabalidad, sin deformaciones. Ahora bien, sobre Lugones circulan corrientemente dos o tres juicios, en gran parte producto de las pasiones de la época, que han pasado a constituir opinión de moneda corriente. Uno de esos juicios consiste en decir o afirmar o sugerir que Lugones no hizo sino cambiar de actitudes y de ideologías. Otro, que lo único valedero en su obra es lo puramente literario. Un tercero, que fue un constante desubicado frente a la realidad o a los intereses del país. Cualquiera de ellos se deshace examinando a fondo el fenómeno Lugones, pero hay gente que todavía se resiste al análisis de los hechos y prefiere seguir jugando con las frases. Uno de ellos es David Lagmanovich, quien ha criticado el libro de Cúneo —tentativa valiente, sincera y legítima de rever tantos juicios equivocados sobre el autor de **"Romances del Río Seco"**, y

a nuestro juicio cumplida con éxito— porque en su opinión Lugones pudo ser un gran escritor pero no un gran ciudadano. Pero justamente lo valedero que hay en el libro de Cúneo es mostrarnos cómo, pese a ciertas apariencias, Lugones estuvo acuciado y empujado por nuestra realidad. Pudo equivocarse, quizás, en detalles, pero lo sostenía la visión de esa Argentina grande a la que los argentinos estamos accediendo mucho después que aquel insigne adelantado. Hay que estudiar las tituladas contradicciones de Lugones, por otra parte, para ver hasta qué punto ellas contradecían lo esencial o lo accesorio, lo importante o lo inimportante de su pensamiento, y si no hubo en él, pese a sus mutaciones espectaculares, una constante que lo revelara menos superficial y menos transformista de lo que habitualmente se lo supone.

Es valiente y digna de aplauso la actitud de Cúneo en cuanto supone enfrentarse con corrientes ideológicas sectarias, sin verdadera apertura a la realidad, que siguen incidiendo negativamente en la opinión argentina a través de planteos de los cuales Lagnanovich constituye todo un ejemplo o un símbolo. También en cuanto supone en Cúneo un replanteo de anteriores esquemas y puntos de vista, o sea que no es —afortunadamente— ese hombre "piedra berroqueña" de que nos hablaba el cubano Varona. Pero no se trata solamente de eso. Se trata también de un "reconocimiento" integral de Lugones, como ciudadano a la par que como artista, y de un ajuste entre su personalidad poderosa y esa visión de la Gran Argentina que va cobrando imperio en nuestros mejores espíritus a medida que el tiempo nos aleja de la desaparición física del autor de **"Lunario sentimental"**. "Traigo a Lugones como compromiso nuestro con el presente, como desafío y apertura con relación al futuro". No es una convocación fantasmal, sino la de un pensamiento vivo, actuante.

Por otro lado, cuando Cúneo admite allá en los tiempos de la tan decantada Organización la existencia de dos países, cuando afirma que con desarraigados no se construye un país, se manifiesta positivamente capaz de volver sobre esquemas falsos, sobre ilusiones fáciles y tesis históricas que en pugna con la realidad han estado retardando la evolución nacional durante muchas décadas. Denunciar, por ejemplo, que la fórmula simplista civilización-o-barbarie sólo ayudó a confundir a muchos argentinos, desviándolos de los verdaderos objetivos nacionales, es rasgo de valentía intelectual que sin duda atraerá a Cúneo discusiones, negaciones, polémicas y tal vez algún exabrupto. Pero lo que importa es construir la Nación sobre esencias y realidades, no sobre apariencias superficiales, no sobre frases desfiguradoras de lo verdadero. "La superstición colonial quiso creer —argumenta Cúneo— que lo nuestro era siempre inferior a lo que llegaba. Lo nuestro, por nuestro, estaba irrevocablemente condenado a no ser mejor que lo otro. ¿Cuántas generaciones de argentinos se inmovilizaron dentro de ese radio reducido por la inferiorización de nuestras posibilidades?".

Este "Leopoldo Lugones" de Cúneo —Jorge Alvarez, editor, 1968—

es una cantera de sugestiones e incitaciones a pensar de Lugones —y al país— en función de una visión mejor conectada con la nación real. Lejos de mí creer que en todo y por todo acierta o tiene razón Cúneo; pero hace falta sondear a Lugones fuera de lo estrictamente estético y sin perderle pista a lo que escribió. Valorarlo de una vez y definitivamente, en bloque, por las audacias de **"Las Montañas del oro"** o por su proclamación de la hora de la espada, es simplemente falsearlo; es hacer política —y política mezquina—, no análisis de un alma tal vez desventurada pero grande y colmada de empeños patrióticos. A Lugones hay que estudiarlo en totalidad. Y lo demás es literatura, frases, rimbombo.

Martínez Estrada es otro personaje bastante discutido de nuestras letras contemporáneas. Pero no se lo discute como poeta sino como pensador, como sociologista, como interpretador de nuestras realidades. Sus elaboraciones en ese sentido causaron asombro y admiración al principio, especialmente en los jóvenes. Pudo señalarse algunos indicios de una posición que, so pretexto de enjuiciar y denunciar nuestras carencias, imposibilidades y culpas, sólo contribuía a plasmar una imagen negativa del país. Nadie discute, claro está, la sinceridad ni el patriotismo de Martínez Estrada, pero que su obra estaba llena de equivocaciones fue viéndose poco a poco. Artista de la prosa, cincelador de frases, estupendo arquitecto de las palabras, Martínez Estrada concibe sus asertos sin fundarlos documental y precisamente sobre la realidad. En verdad es un poeta que fantasmagoriza sobre dos o tres extractos históricos o reales para levantar grandes construcciones que se derrumban ante un examen minucioso de los hechos. Es el defecto de muchos pretensos sociólogos, que no se detienen en el examen de detalle, en la acumulación de pruebas de las cuales inferir una norma o una apreciación. Contradicciones y omisiones pueden anotarse en él, como lo evidencia un reciente volumen póstumo en que se recogen trabajos suyos con un título muy prometedor, "Para una revisión de las letras argentinas", y en que junto a grandes aciertos hay carencias que desconciertan y que muestran un esquema histórico de nuestra literatura no

EPIGRAMAS

El maestro Don Percebe
Dijo: La tierra se mueve,
¿Y por qué no nos caemos?
Respondan, no sean memos.
Y el paisano Don Cipriano
—Y hai ser nomás porque semos
Baqueano.

(Envió Charles M.
SAN RAFAEL, Mendoza)

debidamente coordinado, que tornan ilusoria la aspiración encerrada en el título.

Luego de muerto Martínez Estrada ha sido recordado de diversas maneras. Con cariño lo han hecho Rober Plá, por ejemplo, y también Pedro G. Orgambide, con claras señales de admiración antigua éste último, aunque no tan rotunda como en el primero. Juan José Sebreli, en cambio escritor que se destaca raramente en nuestro ámbito letrado por su independencia de juicio y su notable inteligencia crítica, le consagró vez pasada un libro que, entiendo, se reedita ahora completado y en versión definitiva ("Martínez Estrada: una rebelión inútil", Jorge Alvarez, editor). En este pequeño gran libro —al que no adheriría totalmente, desde luego, pero que valoro como esfuerzo poco común para dar una imagen coherente y válida del sujeto enjuiciado, Sebreli lo destruye práctimente a Martínez Estrada. Terminada su lectura hay que hacer un esfuerzo para que el efecto de los argumentos y probanzas acumulados por Sebreli nos impidan desahuciar totalmente la obra del autor de **"Radiografía de la pampa"**, eminente sin duda en lo puramente literario. El libro es cruel y abarca todo el lapso de actuación de Martínez Estrada, hasta sus últimos días y sus últimos textos.

El método y los puntos de vista armónicamente ordenados y concertados por Sebreli para ir desmenuzando esa desconexión de Martínez Estrada con la realidad, para ir ubicándolo espiritualmente en el cuadro histórico contemporáneo de la Argentina de su juventud y de su madurez, para demostrar su "contradicción desgarrante", quizás puedan ser variados; tal vez el enfoque pueda ser otro, y no haya necesidad de requerir a determinadas filosofías, ideologías o métodos para deshacer el pesado mito de Martínez Estrada, a la vez poeta y sociólogo, profeta, moralista y escrutador visionario de la realidad circundante y pasada. Quizás haya otros caminos para llegar a las mismas o parecidas conclusiones de Sebreli. Esto no quita lo certero del análisis y el rigor conceptual con que éste ha consumado su valioso ensayo, que no podrá omitirse para una consideración futura, si ha de ser seria, del autor de **"Títeres de pies ligeros"**.

LUIS SOLER CAÑAS

EPIGRAMAS

IRONIA

La que nace pobre y fea
y que nadie la ha querido
y se muere y va al infierno
bastante juerga ha corrido...

Envió: DANIEL CARMUEGA
(Castelar)

Un soneto curioso

Bien conocido es el soneto dedicado por Quevedo, "A una nariz", en el cual, y dentro de los límites canónicos que imponen los catorce barrotes, enjauló en forma ingeniosa los más extremos y remotos parangones que inspirar puede un apéndice nasal. Advierto que lo de **inspirar**, tratándose de la nariz e invocados los manes quevedescos, está brindando un equívoco. (Pásese por alto). Releamos para refrescar la memoria: **Erase un hombre a una nariz pegado. / Erase una nariz superlativa, / Erase una nariz sayón y escriba, / Erase un peje espada bien barbado. / Era un reloj de sol mal encarado, / Erase una alquitara pensativa, / Erase un elefante boca arriba, / Era Ovidio Nasón más narigado. / Erase un espolón de una galera, / Erase una pirámide de Egito, / Las doce tribus de narices era. / Erase un naricísimo infinito. / Muchísima nariz, nariz tan fiera / Que en la cara de Anás fuera delito.**

Tan hiperbólico soneto tiene su antípoda o contrasoneto en otro de un autor modesto, obscuro, casi desconocido: Francisco Morán, escritor español, de la ciudad de Oviedo, quien al contemplar su chatura imponente se desahogó de este modo: "A mi nariz" — **Erase una nariz tan microscópica, / Tan deleznable, sutil, tan raquítica, / Que escapaba a los tiros de la crítica, / Harto mísera, ruin, harto estrambótica, / En la cara de un hombre planta exótica, / Era vergüenza verla tan estética, / Vaporosa, ideal, tan analítica, / Más tenue, más fugaz que ilusión óptica, / Estupenda nariz, nariz misérrima, / Nariz en alto grado problemático, / Nariz en negación lo más libérrima, / La división apura matemática, / Punto inextenso, en fin; nariz paupérrima, / Nariz más bien teórica que práctica.**

¿Quién fue este olvidado y estupendo chato? No se poseen muchos datos acerca de él; hasta su perfil biográfico peca por defecto, como el de carne y hueso. Conocemos algunas referencias de un periodista de su época, Protasio González Solís, quien dice de él que fue pobre y un tanto dócil al halago de las pasiones, que desde los años juveniles reveló grandes dotes de inteligencia y saber. Al decir años juveniles debe de referirse a los de adolescencia, pues Morán murió joven. Cursó estudios en el seminario conciliar de su ciudad natal y hubo de interrumpirlos a causa de un accidente inesperado. No hemos podido averiguar en qué consistió el percance. Se dedicó algún tiempo a la docencia privada, mas, al parecer, no le satisfacía. Y agrega el cronista: "era uno de esos genios elevados que vienen al mundo para cumplir su misión; que sueñan con la posesión de gloriosos triunfos; que se sienten capaces de realizar grandes empresas; que tienen, si se quiere, un punto de apoyo, pero que ignoran el camino, pierden la ruta y se precipitan en el abismo". En pocas palabras: se trata de un malogrado.

Sabemos que tuvo a su cargo la parte literaria (traducción del folletín, revista de teatro, etcétera) en un periódico local: "El Faro Asturiano". En cuanto a las traducciones, parece ser que no eran tales, pues Morán creaba al traducir y, según afirma el cronista, el producto de su invención superaba en interés, estilo y novedad al modelo.

Los conocimientos poliglóticos del ex seminarista ovetense abarcaban hebreo, griego y latín "a maravilla"; alemán, inglés y francés. Traducía el canto segundo de Ossian cuando una enfermedad lo postró, "y después ya no pudo ir adelante".

La naturaleza lo había dotado de cualidades sobresalientes, pero su nariz no tuvo el desarrollo necesario para sobresalir como facción ni llegar a ser decorosa siquiera. "Era chato de veras; y como en medio de sus cualidades sublimes tenía sus ribetes de filósofo diogeniano, a imitación de Quevedo, sólo que había de tomar el asunto al revés, escribió un chistosísimo soneto a su nariz, que tanto hizo reír y que puso el sello de su escepticismo".

Don Francisco de Quevedo, el genial satírico que dictó inexorables pragmáticas contra los poetas hueros, chirles y hebenes; que supo reírse crudelísimamente del prójimo como de sí mismo, hubiera sonreído, benévolo, con el contrasoneto de su hermano menor en la República de las Letras.

González Solís recogió las siguientes poesías de Morán: "A mi nariz", "Acróstico", "A. M...." (madrigal), "Martirios del corazón" (danza), dos composiciones con el título genérico de "Madrigal" (una de ellas, traducción del italiano), "Revista de la Semana" y un fragmento de la ya mentada traducción de Ossian

Leído el "Acróstico", compónese con las letras versales el nombre de "Falina Neve", o sea el de la misma Rafaela Neve a quien está dedicada la composición elegíaca intitulada "Martirios del corazón", aunque utilizando la suave denominación dialectal en diminutivo. Ella, Rafaelita o Falina, debió de ser el amor —también frustrado— de su vida, a lo romántico; la dama de sus sueños, a juzgar por lo reiterado de la dedicatoria y por los conceptos de la última composición nombrada, que concluye con los siguientes expresivos versos:

Con este amargo lloro / Por la que fue mi encanto / Envuelta del no ser en negro manto.

La fecha de este sollozo por la muerte de Falina Neve es la del 6 de mayo de 1865.

Todas las composiciones llevan fechas comprendidas entre 1864 y 1869.

El madrigal dedicado a M... también es acróstico. Se lee: Matylde.

En la geografía literaria Oviedo es la famosa **Vetusta** que inmortalizó "Clarín" en "La Regenta", la cual es **Lancia** en las páginas de su condiscípulo y compañero en las letras Palacio Valdés, **Pilares** en las novelas de Pérez de Ayala. Por las rúas de la noble ciudad milenaria vemos, con los ojos de la imaginación vueltos hacia atrás, al doliente chato, que se topa a la vuelta de una esquina con el gran Leopoldo Alas, en cuyo espíritu de estudiante fermentaba ya acaso la obra magna Cuando pasa una bella, y la luz de la luna ilumina el rostro liso de Morán, el poeta cree descubrir la insinuación de una sonrisa mortificante. Prosigue su paseo, solitario, hacia el balcón de la amada que hubo de precederle en la muerte. Se cruza con "El Maestrante" y transita por delante de los establecimientos de **Belarmino** y de **Tigre Juan**, pues ya podían estar en el escenario natural de sus dramas, esperando que años más tarde los encontraran en madurez de personajes los autores de "La aldea perdida" y "La pata de la raposa", respectivamente.

Volvamos los ojos al soneto: No obstante sus licencias, la omisión de la **pe** en la voz **estíptica, por** exigencias de la rima y bajo la influencia del **Egito** del soneto de Quevedo; a pesar de la obligada omisión fonética de la misma letra —aunque figure escrita— en la palabra **óptica,** así como la rima de **práctica** con **matemática,** la composición posee el valor de una curiosidad literaria, y entendemos que su exhumación vale la pena que pueda haber significado para el lector acompañarnos hasta el final de esta glosa en homenaje al malogrado ingenio que supo hacer sarcástica burla de su grotesca chatedad y, con catorce líneas, trazar su propia y definitiva caricatura.

NESTOR ASTUR FERNANDEZ

EPIGRAMAS

En la punta del mapa
Jujuy está tan alto que se escapa
Por eso son, en apretados nidos,
Todos sus habitantes medio "idos".

(Envía, SALTEÑITO, Salta)

IDEA DE LA PATRIA

Se adivina tenuemente tu presencia,
tu volumen de pasado
y tu inmortalidad, en el futuro incierto que ha de venir.
Es una esencia
de frío coraje, de hierro ensangrentado,
de ayes repetidos de dolor
y gritos sempiternos de victoria,
luz de otros tiempos que se fueron
como se escapa el sol en el crepúsculo,
como huye la vida. Era tu gloria
la de las manos férreas y las mentes simples,
la del silencio brusco que trae la noche,
y el repentino color sangriento de la madrugada:
tu rostro es ese rostro impenetrable
de la roca, del mar y de la pampa,
un rostro fiero de animal acosado
y una espectral mirada que penetra
en la conciencia sucia de tus hijos.

Estás aquí,
en esa estampa del tiempo en que quisiste ser,
y te partieron,
estás aquí, en esta inmensidad profética,
tus ojos están fijos en la nada;
nadie puede escapar,
nadie se escapa de tu agobiante realidad;
por entre luces tenues de fachadas superfluas,
de canciones que poco a poco se apagan,
de leyendas heridas de muerte,
se te percibe esclava.

Tú estás aquí, no morirás nunca,
porque algo escribirás en el viento,
pero es triste tu realidad, como son tristes
los pastores agrestes de tu campo...
cada hoja, cada flor, cada fruto,

cada anochecer de esos inviernos
y cada resucitar de esos veranos,
cada cascada de los turbios ríos de tu vértice,
o la brisa tenue que aún menea tus rostros más puros,
o la gaviota y su mensaje blanco,
o el nostálgico gemir de una guitarra,
aún el tímido instante universal de dos enamorados,
guardarán de tí algo. . .

Tú no morirás nunca, vivirás en el árbol
aún después de haber sido derrumbado,
vivirás en el cristal del agua,
en la distancia tímida del río
y en la grosera distancia de la pampa.
Los labios que ahora callan
o musitan palabras,
la sombra del silencio allá en tus montes,
el fugaz desatino de un galope,
los terrones hechos pedazos de la tierra que no te duele,
el río de sangre y barro,
pronunciarán tu nombre. . . !

Aunque enflaquezcas, aunque te quiten los sauces, los álamos,
los algarrobos y las acacias,
aunque ninguno más te cante con el fervor de la verdad
y los caminos no se prolonguen para llevarte,
aunque tu significación sea pisoteada,
aunque tu historia te devore como las otras fueron devoradas,
aunque el perfume de tu suelo no se huela,
aunque las naves muertas de tu puerto no sirvan para nada!
Cuando ni siquiera quede en pie el patriotismo de tus verdaderos
[hombres.

cuando tu posesión sea un yermo frío,
un llanto inmortal dirá tu nombre,
y vivirás aquí, triste, desilusionada,
amada patria,
y vivirás por siempre en un lamento
suave y doloroso
que se irá desgranando por la brisa,
añorando horizontes de tacuaras.

EDUARDO GOMEZ TAYBO
Buenos Aires, 7/10/1965

Protágoras y el modernismo

En Abdora, cuna de Demócrito, nació también Protágoras, uno de los más célebres sofistas de la vieja Grecia. Protágoras forjó una sentencia en la cual concuerdan muchos pensadores de todas las calañas; según él, el hombre es la medida de todas las cosas: **omnium rerum mensura est homo.** Contra esta doctrina combatió Aristóteles, quien prácticamente la defenestró para siempre aunque sea permanentemente resucitada a lo largo de la historia de la filosofía (**Metaphysica**; 1.XI, c. 6). La tesis del protagorismo es vana, pues como dice el Estagirita, si el hombre fuese la medida de todas las cosas sucedería que es lo mismo ser que no ser. En efecto, una persona que tiene ante sí una piedra podría pensar que tal objeto es un pan, cuando en realidad no lo es. La sofística concedería que por ser el hombre la medida de todas las cosas lo que se halla ante el sujeto mencionado es un pan, pero es una piedra. Esto significa incontrastablemente que el sofista no busca la verdad de las cosas sino su apariencia, y así si una persona que tiene una alteración en el órgano de la sensación del gusto opina que el terrón de azúcar que está paladeando es amargo, la sofística admitirá que tal cosa es amarga; pero el azúcar es dulce, y alguien que tenga en su adecuada disposición el órgano del gusto lo atestiguará sin dilación; nuevamente el sofista asentirá, y he aquí que de acuerdo a esa dirección las cosas son y no son al mismo tiempo, lo que es repugnante. Inclusive hay en ello un germen de lo que más tarde será el **leiv-motiv** del idealismo de Berkeley: ser es ser percibido, **esse est percipi,** de modo que el terrón de azúcar será amargo y dulce a la vez porque la aprehensión de unos confirma lo primero y la de otros la instancia segunda. Así también el despliegue de subjetivismo es a todas luces evidente: ya no interesan las características del objeto, no importa cómo sea lo que se aprehende, sino que lo esencial es el sujeto que opera perceptivamente.

Como se ve, Protágoras forma parte entre los fundadores del modernismo desde la lontananza de la sofística helénica. Pero Aristóteles, que superó en demasía a sus antepasados intelectuales, dio buena cuenta de los sofismas, principalmente en su refutación de los argumentos de esa línea —que se incluye al final del **Organon**— y en la **Metaphysica,** al desarrollar el principio de contradicción (1. IV, c. 4 - Cf., c. 5-6).

Protágoras se hace presente en la era moderna a través de varias postulaciones. Una de ellas es la condenada por el Papa Pío IX en la alocución **Maxima quidem** del 9 de junio de 1862 y posteriormente inserta en el **Syllabus** (3): "La razón humana, sin tener en cuenta relación alguna con Dios, es el árbitro único de la verdad y de la mentira, del bien y del mal; es la ley de sí misma, y con sus fuerzas naturales se

basta para procurar el bien de los hombres y de los pueblos". Igualmente, Protágoras va implícitamente fustigado con el modernismo cuando la Santa Sede denuncia esta otra irreverencia: "Todas las verdades religiosas derivan de la capacidad natural de la razón humana; por esto la razón es la norma soberana con la cual el hombre puede y debe alcanzar el conocimiento de toda clase de verdades" (4). Como éstas, el **Syllabus** señala numerosas desviaciones graves que tienen un común asidero en el hombre como medida de todas las cosas. Por otra parte, Protágoras como sofista no estaba a la altura de poder demostrar nada, pues lógicamente la sofística está sindicada por la falsedad que se esconde en las apariencias de las cosas; pero no es posible admitir la soberbia protagórica en un cristiano que expresamente sabe que la formulación del principio de aquel sofista implica una soberbia descomunal; sin embargo, no es raro encontrar que recientemente algunos teólogos reinciden en la concepción atacada en el documento papal citado al referirse a que se puede encontrar el camino de la salvación eterna en cualquier culto religioso que uno acepte (16) y que se es libre de profesar la religión que racionalmente se considere verdadera (15).

Pero la filosofía moderna también cayó en un equívoco que oportunamente descartó Aristóteles, esto es, que Protágoras puede ser desmentido por vía de un análisis estrictamente físico en base a la producción del ser a partir del no-ser. Sin embargo, esta tarea no está suficientemente evacuada por el peripatetismo, ya que éste era ajeno a una noción incubada a la vera del cristianismo: la creación desde la nada, siendo Santo Tomás de Aquino quien se abocará con persistencia y severidad a tal problema. Con todo, el simple y esencial argumento aristotélico expuesto con apoyo en el principio de contradicción sirve admirablemente para desenmascarar a Protágoras. Empero, en el sofista hay un ingrediente muy destacable, cual es el sistema de percepción que esboza; es evidente que la aprehensión por la cual el hombre conoce las apariencias de las cosas no es de cuño intelectivo sino sensorial; mas si se enuncia que los sentidos reportan un conocimiento de lo puramente particular y concreto, el sofisma de Protágoras no tiene otra salida que el nominalismo, por el que se niega la existencia del universal o bien la imposibilidad de acceder a él por vía de la abstracción inte-

EPIGRAMAS

Los hombres desean febrilmente
que vidrio y dicha se / tornen indestructibles.
La ciencia satisface los votos de la gente:
ya existe el vidro irrompible.

C. RODOLFO LOESENER
(Capital)

lectual. De ese postulado brotan dos conclusiones primogenias: una, que es imposible la ciencia, puesto que no hay ciencia de lo singular sino de lo universal; otra, que la realidad sobre la cual opera el hombre es un mundo absolutamente material. Como se observa, el corolario de los temas protagorianos no difiere mucho de lo que luego inculcará Guillermo de Ockham, el **Venerabilis Inceptor,** y de las modernas evoluciones del materialismo y el neopositivismo. Inclusive redunda en la anticipada elaboración del fenomonismo que acatará Pierre Teilhard de Chardin recostado sobre una metodología natural. Por supuesto que no se trata de acometer contra las ciencias particulares como tales; de ninguna manera, pero tampoco es admisible que por una empiria de lo sensible se llegue a confeccionar un planteo científico si no media la abstracción intelectual, condición indispensable, pues el universal —objeto de toda ciencia— no el el universal **ut sic** según pretendía Platón, un universal ideal con subsistencia propia, sino el universal abstraído de las parcialidades a que lo sujeta la materia y la contextura del mundo corpóreo; mas en modo alguno se ha de recluir a la ciencia en el ámbito de lo singular ya que para ese factor basta la experiencia; y la ciencia no tiene aptitud para incursionarlo.

Por otra parte, el hombre como medida de todas las cosas, de acuerdo con el espíritu de Protágoras, viene a erigirse igualmente en el centro del modernismo gracias a la ubicación de lo humano en el núcleo del universo, y ésta es la manera como el humanismo renacentista inclinará el derrotero de la filosofía contemporánea contra el edificio otrora logrado por la escolástica. Tanto es así que buena parte de los filósofos modernos hasta proponen para el hombre una potencia creativa, y esto no es ninguna analogía; a la inversa, es la negación de un fundamental aserto de la teología católica, para la cual sólo Dios, y nadie fuera de El, es autor de la creación: **creare non potest esse propria actio nisi solius Dei** (Sancti Thomae Aquinatis: **Summa Theologioe**; I q. 45 a. 5. Cf., **Summa Contra Gentiles**; II, 20-21). Ahora bien, si los que pactaron con el modernismo abrazan el epitafio protagórico, no pueden dejar de lado que el hombre, como medida de todas las cosas, podría ser también medida de la producción del ser **ex nihilo**, porque si todas las cosas tienen una "medida" no cabe dudar que la creación es común a todos los seres que reconocen una causa; obviamente, sólo Dios es la causa incausada. Pero esto no solamente es absurdo sino que atenta contra el dogma, porque es de fe que Dios es el único principio de todas las cosas, distinto de todas y de cada una de ellas (Cf., Denzinger; n. 428 et 1782).

Como se aprecia, el modernismo tiene un padrino lejano, pese a la ínfulas de originalidad que reclama, y Protágoras no es un solitario sofista sin eco. El "cada uno tiene su verdad" que se escucha por doquier es un documento de la mejor tradición sofística.

MARIO ENRIQUE SACCHI

Reflexiones

para JAUJA

La tolerancia o convivencia es factible cuando el conflicto versa sobre elementos circunstanciales, materiales: aquellos que el tiempo diluye permitiendo una evolución conciliadora.

No es factible cuando afecta algo fundamental del ser humano: su dignidad, su sacralidad.

Por eso el conflicto religioso del siglo XVI - XVII se resolvió en convivencia en el aspecto temporal, en cuantos ambas partes seguían considerando al hombre como ser sagrado. Sin embargo la lucha tuvo sentido porque del lado católico se preveían funestos resultados para el orden total.

Esta lucha concluyó una etapa; para el Anticristo era un avance; para el católico un aviso. Para el mundo y su historia, el primer enfrentamiento serio.

Con el comunismo pasa algo parecido: en lo económico-político puede haber entendimiento. Pero, haya o no enfrentamiento, se dará un paso adelante en la historia humano-divina. Una mentalidad anticristiana crece y se difunde, hasta la llegada del jefe, el Gran Plebeyo.

La tolerancia no es válida, no sirve, con este operar profundo del Anticristo, del cual son etapas esos enfrentamientos.

Por eso es difícil la vida: sabemos que humanamente puede haber convivencia con "todos"; pero también sabemos que la presencia del mal nos obliga a enfrentarlo decididamente.

* * *

Es sintomático que coincidan una teología de "la muerte de Dios", que termina por ser una negación de la Persona divina, con la concentración de poder en manos de una tecnocracia que exige la muerte de la persona humana. Cuando el P. Cardonel (**Fréres du monde**) dice que Dios es el "corazón de las masas" concede el veredicto de la teología (?) a la tesis de la sociedad industrial avanzada (Marcuse) que anula todo corazón en la masa. Cuando el entarimado de la llamada sociedad moderna cruje estrepitosamente, y los movimientos juveniles la voltean, estos teólogos se apresuran a encaramarse y nos piden que por "compromiso" la apoyemos. Y esto después de haber anunciado su ruina.

Es impresionante la falacia de estos inversores que in-vierten el capital cristiano en una sociedad ruinosa: pervierten la esperanza. Aquí Marx tenía razón: esta religión es opio. Esta religión —horizontal le

llaman— es el opio con que adormecen al hombre cada vez menos libre. Lo están planchando.

Sin trascendencia divina no hay humanismo que valga.

Esta teología tiene el tono del responso. Hay que dejar que los muertos entierren a sus muertos.

* * *

Del "cordobazo" me quedó esto: voltear un gobierno es cosa seria: y más seria y peliaguda reemplazarlo por uno mejor. Cosa curiosa e índice de la carencia humana y política de estos revolucionarios a la violeta es que pretenden ejercer el derecho a la lucha sin reconocerle al de enfrente el derecho a defenderse: lloran cuando les pegan.

La primera condición de un revolucionario es la lucha franca con un adversario. Lo que pasa es que éstos protestan y rompen confiados en que la estructura en que viven no se venga abajo. Son nenes de papá; y papá paga los platos rotos.

* * *

El problema social no consiste en la pobreza (si, en la miseria) sino en la riqueza, que impone condiciones a la vida.

El nuevo evangelio ya no dice: "Mirad los lirios del campo"... dice: "Mirad los ejecutivos...".

"Es la psicología especial del lujo y la ociosidad lo que falsea la vida" dijo Chesterton.

De tal modo que son las añadiduras lo que primero se busca. Y esto desata la guerra y las guerrillas.

El que tiene dinero puede darse el lujo de macanear en hechos e ideas, jugar con la vida y los hombres. Y crear factores de crisis y lucha.

Esta psicología del lujo viene potenciada por la propaganda dedi-

EPIGRAMAS

A URQUIZA

Te ayudó fuerte
Y cuanto pudo
La inicua suerte,
Feliz cojudo.
Pero hubo triste
Terminación
Porque moriste
Sin confesión.

POPULAR ENTRERRIANA
(Música de Miguel Soto, hijo)
(Envió F. C. C.)

cada casi por entero a crear necesidades ficticias y enervantes. Y como lo hace en forma masiva, los hombres todos están reclamando ya el lujo. Esta crisis, la nuestra, no acaba si no se acaba con el orgullo del lujo y su propaganda.

Y el gobierno anda ese camino: los últimos aumentos de sueldo fueron para el lujo: a los que ya recibían doscientos mil pesos les dio cien mil más, para el lujo. Al que recibía diez y nueve mil les dio seis mil más, para el resentimiento. Esta civilización del lujo no sabe o no quiere dárselo a todos. No hay que asombrarse si se rompe y se incendia.

Aquí cabe, sin disquisiciones, la sentencia evangélica: Buscad primero el Reino de Dios.... El hecho de buscar primero el reino del lujo está distorsionándolo todo.

* * *

Sin el recurso a la teología no hay filosofía de la historia, no sólo porque la teología tiene la respuesta a lo básico de la historia —principio y fin— sino especialmente porque aclara lo que realmente ocurre en la historia: la salvación o la condenación. Hoy se hace sociología de la cultura, abriendo paso a un montón de mesianismos y religiones sociales.

Por eso hay tantos "curas" sociólogos.

No se entiende porque no se cree.

El proceso que estamos viviendo más que una herejía es un desequilibrio psíquico, una enfermedad de la sensibilidad: toda herejía es un desequilibrio: rompe el equilibrio de verdades y sentimientos. En fin, esto parece un gran desequilibrio que llama en su auxilio a la herejía. Es lo que dijo San Pablo: aborrecen la verdad, por eso da más el tono de neurosis que el de herejía. Y de ahí que sea difícil combatirla: nos tienta por el lado de la conmiseración. ¿Acaso todo alegato modernista no comienza y termina hablando de "piedad para con el hombre moderno torturado, enfermo?" ¿Y el horror a la inquisición?

Pero, ¡qué Dios nos ampare!, esta sensibilidad enferma termina siempre en el sexo. En lo que coincide con casi todas las herejías.

TEODORO E. SCROSATI

EPIGRAMAS

Oye, hijo, que te cuente:
cuando tengas sed no tomes
de pantanos ni zanjones.
Toma el agua de la Fuente.

C. RODOLFO LOESENER
(Capital)

Especial para "Jauja"

Signos de los tiempos

El doctor Guillermo G. de Roussel tiene en preparación un importante ensayo sobre la filosofía de la Historia, donde analiza la lucha entre el Bien y el Mal, entre Cristo y el Anticristo, hasta llegar a estos años perturbados. A título de primicia nos complacemos en reproducir los dos últimos capítulos.

Es ciertamente probable que la Pasión del Cuerpo Místico de Cristo bajo el reino del Anticristo, será muy similar a la del Salvador, de igual manera que la historia del fin del mundo ha sido estrechamente ligada en el Evangelio a la ruina y destrucción de Jerusalén. Los principales actores de esta nueva pasión están ya en sus puestos: el gran prelado, símbolo de la filosofía y de la duda; Pilatos, el liberal indiferente; Judas, el apóstol traidor; los demás apóstoles, dormidos por sueños utópicos o bien mezclados a la multitud para pasar inadvertidos; los judíos nacionalistas que sueñan con un reino temporal; los sabios fariseos que tienen en su poder la llave de la ciencia y todo lo explican por causas naturales; los herodianos, reunidos en sociedades secretas y teniendo en todas partes espías; los saduceos materialistas, que niegan la resurrección de la carne; la muchedumbre amenazadora, que hace oír sin cesar su voz; la soldadesca que ríe; los santos que guardan piadosamente la imagen de Cristo y aquéllos que le ayudaron a llevar la Cruz; en fin, el Cristo simbolizado por las Iglesias despojadas de sus ornamentos como de un vestido y terriblemente mutiladas por el arte moderno. La misma Virgen, que no aparece durante el lapso de la vida de Nuestro Señor, desde las bodas de Caná hasta la víspera de su Pasión, también está allí cerca de su Cuerpo Místico: en la Salette, en Lourdes, en Fátima, en Garabandal... Ella tiene la corona de doce estrellas de la Mujer del Apocalipsis; Ella está triste como en el Calvario, y, repitiendo el gesto de Jesús en la Cruz, el Concilio acaba de nombrarla Madre de la Iglesia.

Lamennais había presentido la semejanza de sentido de las dos pasiones: "Después de mil ochocientos años de combates y de triunfos, el

Cristianismo corre la misma suerte que su Fundador", escribía en su notable **Ensayo sobre la indiferencia en materia religiosa**, (1823).

A medida que los años transcurren el paralelo se torna cada vez más sorprendente. Durante las dos pasiones: la de Cristo y la de su Cuerpo Místico, las únicas armas eficaces son, como dice San Juan, la paciencia y la fe de los santos. Después de haber trazado la historia de la Bestia, el autor de la Revelación secreta nos exhorta, en efecto, a abrir nuestros oídos, y repite casi textualmente las palabras de Nuestro Señor a San Pedro en el Huerto de los Olivos: "El que mata por la espada por la espada morirá". Hoy día, la Cristiandad, siguiendo el ejemplo de San Pedro, ha puesto la espada en la vaina. "Durante diecinueve siglos, gracias a la fuerte organización de los Estados católicos, el pueblo cristiano ha estado protegido contra el odio de su hermano; mas ahora, habiéndose derrumbado dicha organización, el pueblo judío se volvió poderoso y audaz, y avanza, avanza". Tal fue la confesión o la amenaza de dos judíos conversos: los abates Lemann ([1]).

Los oráculos anunciadores de la aproximación del fin del mundo son numerosos. Los últimos grandes profetas de Occidente, Joseph de Maistre, de Bonald, Donoso Cortés y Luis Veullot coinciden unánimemente en afirmar que tenemos que "estar preparados para un acontecimiento en el orden divino, hacia el cual vamos con rapidez vertiginosa" ([2]); que terminamos sin gloria y sin brillo" ([3]); que "la sociedad europea muere" ([4]); que "el mundo se precipita a esta apostasía, donde la tiranía será tal y su seducción tan terrible que el Hijo del Hombre tendrá que abreviar la duración para poder hallar fe sobre la tierra" ([5]). En nuestros días, Fulton y Maritain tienen el presentimiento de que llegamos a la fase final.

Después del retorno de los judíos, no hubo acontecimiento alguno tan insistentemente anunciado por los cristianos de todas las condiciones: sabios, filósofos e historiadores. Hasta los que perdieron la fe, como Gobineau, lo han anunciado a su manera: "Las manos rapaces del Destino se han posado ya sobre nosotros" ([6]). Encontramos la misma preocupación en los antropólogos, como Sabater: "Yo, como cristiano, estoy seguro que el despotismo ganará la supremacía, pues si el Evangelio es verdadero, el Anticristo es el más grande déspota y parece anunciarse por los demócratas franceses" ([7]). Y más recientemente aún en Vacher de Lapouge, leemos: "La liquidación de la vieja Europa comienza: el

---

([1]) La causa de los restos de Israel, introducida en el Concilio Ecuménico Vaticano (1962).
([2]) **Veladas de San Petersburgo. Segunda charla.**
([3]) **Carta a José de Maistre**, 1819.
([4]) **L'Eglise et la Révolution**, 1849.
([5]) **Parfum de Rome**, 1860.
([6]) **Essai sur l'inegalité des races humaines**, 1853.
([7]) **Letre a Bombelles**, 1794.

rematador está en su puesto, y empieza" ([8]). Todo el siglo XIX ha resonado con profetas parecidos, sin citar la enorme cantidad de seudoprofetas quejosos, enfermizos o anormales, cuyo lenguaje es tan atormentado como sus conciencias; y que han tratado de compadecer al mundo por sus confesiones, sus diarios o sus cuadernos íntimos.

El resultado de sus obras es ya prueba contundente de su decadencia. Nuestros contemporáneos se equivocan cuando imaginan que la raza espiritual es decadente, anormal. Los mártires, los santos, los Padres de la Iglesia han sido todos hombres fuertes, como Jesucristo, su Modelo, verdadero Hombre y verdadero Dios. Mas, ¿dónde está hoy la raza espiritual? Será menester otro beso de Judas para denunciar al Anticristo.

Este ensayo de filosofía cristiana de la Historia, que evoca a grandes rasgos la lucha secular entre el Espíritu y la Carne, sería inútil si se concretase a mostrar solamente los éxitos vanos de los adversarios de la raza espiritual. **Ad utilitatem datur Spiritus.** Sobre el Calvario, de cada lado de la Cruz del Salvador, fueron crucificados dos criminales. El de la izquierda desafió a Cristo que salvará al mundo; el de la derecha, proclamaba públicamente la divinidad y la realeza de Jesús, con gran escándalo de los espectadores. Eran probablemente asesinos, pero la Escritura los llama ladrones. Las naciones cristianas, ensangrentadas por guerras fratricidas, son también ladrones. Son culpables de robo hacia la raza espiritual, de lo que se han apropiado furtivamente los vestidos, la forma y el lenguaje, y aun el signo de la Cruz. Son también culpables de robo hacia la raza carnal, de la que han tomado las concepciones materialistas y las armas. Y helas aquí ahora atrapadas y condenadas a muerte. Ya han quebrado sus piernas de arcilla, y su soberanía no es más que una vana palabra. Semejantes a cadáveres roídos por gusanos, sus cuerpos no se mueven más que bajo el impulso de las nuevas potencias internacionales. Como los ladrones crucificados, los hombres, puestos en la encrucijada de los caminos, tienen que elegir su rey. Unos se unirán a los asesinos del Señor para lanzarle un supremo desafío, edificando la nueva torre de Babel, trono del Anticristo; otros, darán testimonio de la divinidad y de la realeza de Jesucristo en esta unidad católica del pueblo de Dios, a la que todos son llamados ([9]).

Hoy la humanidad entera está reunida sobre el Calvario, donde se librará la última batalla entre el Espíritu y la carne, y, como lo anunció el profeta Joel: **Congregaré a todas las gentes y las llevaré al valle de Josafat.**

GUILLERMO G. DE ROUSSEL

([8]) **L'Aryen, son rol social**, 1899.
([9]) Constitución **De Ecclesia**, pág. 13.

"EL FASCISMO AL DESNUDO"

La mentira es un viejo recurso humano: es probable que todos los hombres del mundo no hayan podido evitarla en algún momento de su existencia. Todos, sí, quizá con dos o cinco o nueve excepciones en toda la historia de la humanidad. El diccionario define el recurso **—es un recurso—** sobriamente: **"Expresión contraria a lo que se sabe o cree".**

Con el liberalismo (año 1789 en adelante) la mentira se encarama en todo: los postulados políticos son mentira, las promesas son mentira, el régimen es —todo— una gran mentira. La democracia podría definirse como el sistema de faltar a la verdad.

En octubre de 1922 un hombre enérgico de cabeza romana declaró a la prensa italiana: **"Los camisas negras vamos hoy a marchar: nuestro objetivo es uno solo, acabar con la mentira".** Y agregaba: **"Sí, utilizaremos la violencia si es necesario. La violencia es una noble arma. Es, acaso, el arma más apropiada para terminar con la mentira".**

Benito Mussolini —creador y jefe del fascismo italiano— fracasó. No en 1922, sí años más tarde. Delgado, moral y físicamente agobiado, fue capturado y asesinado por guerrilleros comunistas en 1945. Hombres del pueblo desfilaron ante él y quienes lo acompañaban (t o d o s fueron muertos) escupiendo flemas sobre sus cuerpos. Era el símbolo de la muerte definitiva de la nación —otrora gloriosa— que él quiso redimir.

Terminado el fascismo en Europa: ¿qué mejor recurso para los asesinos que legitimar su crimen? Había que hablar mal de Mussolini, muy mal: debía ser cruel, loco, degenerado y todo lo que fuera posible lograr en la gama de la degradación humana. ¿No lo era, no lo había sido? ¡Hombre, vaya obstáculo! ¿Y la mentira? Mentir, mentir, mentir.

"El Fascismo al desnudo" es —toda ella— una enorme mentira, que tiene la ventaja de estar bien facturada. Es —hablemos claro— una mentira bien hecha, que toca al espectador —masa— los resortes de toda su enorme idiotez: la risa fácil, la emoción fácil. Aparece el Duce (una sola vez) y un hombre gordo, con aspecto de empleado bancario, se ríe a carcajadas de él. ¿Qué es ese hombre que se ríe? ¿Un Caudillo? ¿Un pensador? ¿Un hombre de acción? Nada de eso. Ese h o m b r e es un **objeto** de la historia, al cual el director bolche Mijail Rouum le da oportunidad para reírse de Mussolini sin correr riesgos. Sí, el gordo se ríe de Mussolini, nada menos: adelante de él hubiera sido un empleado servil, obsecuente, ridículo.

La película, en rigor, está dedicada a Hitler. Puede —o no— disentirse con el Jefe alemán. Si se afirma —como intenta hacerlo Mijail— que

Hitler fue un pobre hombre, debe creerse que los rusos fueron enormemente más pobres hombres que él. Es obvio que un pobre hombre no puede tener en jaque durante más de dos años a millones y millones de hombres sacrificados e inteligentes.

¿Material documental? Fotos de cadáveres, claro: pueden haberlas tomado de cualquier lado; todo el mundo sabe que en la guerra muere gente; pueden haberlas tomado —por ejemplo— en Nagasaki. Pero no: todas las fotos son de campos de concentración alemanes. Fotos de judíos muertos: nada comprueba que sea cierto. Fotos, más fotos: se graban bien hondo en la mente del que no razona. Es la técnica.

Después desfiles: de los SS. de los regulares, de los Camisas Negras. Y reírse de los militares. Todos los espectadores se ríen; a la salida, arriesgarán la vida ascendiendo a un colectivo. Pero reírse: hay que reírse del heroísmo.

Haría falta una extensa disgresión para explicar la falsedad esencial de esta vista cinematográfica: no se habla del hecho que contra Rusia combatieron europeos de todas las naciones, no se habla de su gran heroísmo. No se habla sobre **qué** quería Mussolini y **qué** quería Hitler. No se habla. Se graban imágenes, cuanto más impresionantes, mejor.

No debe sorprender. A veinticuatro años, el enemigo todavía teme el éxito de los "pobres hombres".

Sí, la verdad es una grande arma.

ALEJANDRO SAEZ GERMAIN

EPIGRAMAS

CORDOBA A SU FUNDADOR

Jerónimo de Cabrera
ya que fundado me has
como ciudad medianera
¿por qué no me des - fundás
y fundás otra cualquiera?

No me resigno ni un cuerno
a este clima de **repoio**
heladera en el invierno
y en verano fuego eterno
metidos en este **hoio.**

ARTEMIO CABRERA
(Envió el mismo)

Periscopio

JULIO

7 VII 69 — Combates y combates en tres continentes. Llega un ministro del Perú. Onganía hablará en la comida de las Fuerzas Armadas. Una cosa es hablar y otra que a uno le crean.

8 VII 69 — Violenta lucha en el Medio Oriente y violenta lucha en el Oeste Oriente; donde tropas yanquis han hecho las valijas.

9 VII 69 — Ya que de latín se trata, podrían añadir al Te Deum festejando la primera independencia un Miserere pidiendo la segunda; pues sin esa, es mejor ni acordarse de la primera.

10 VII 69 — Tiroteo y cañoneo de árabes y judíos alrededor de Al-Kamana y Yeisch — que el diablo sabe donde queda. Los árabes mataron cinco israelíes y no tuvieron ninguna baja; los israelíes mataron tres árabes, sin bajas. Como esto presumiblemente se va a repetir cada día, lo repetimos de una vez por todas para todo el mes — el mes de PERISCOPIO, que atrasa: del 10 Julio al 10 Agosto... para salir en Septiembre. Si por ahí a mediado mes hacen la paz o una tregua decente al menos, hay tiempo de festejarla. Dios quiera, pero... si no decimos nada quiere decir que siguen gastando municiones, amenazas y mentiras.

11 VII 69 — "Estados Unidos debe cambiar su política en América Latina... "Más barato es que simplemente la suprima. Que deje tranquila a esta pobre Latina. Muy tranquila nunca ha sido; pero andará más tranquila si ellos no se meten.

12 VII 69 — Imaz disertó acerca la guerra subversiva. Disertar acerca la guerra subversiva es subversivo.
OTROSI — Los astronautas están bien de salud. Co no. Me importa más cómo estoy yo. Antes son mis dientes que mis parientes.

13 VII 69 — Niégase China a seguir el "diálogo" con los rusos. Retiró su delegación de Jabarousek. Los chinos hablan en chino y los rusos también, así que no pueden seguir.

14 VII 69 — Cuando los franceses festejan la toma de la Bastilla, me dan la idea de un hombre que celebrara cada año el día que pilló... el mal francés — dijo el historiador Jacques Bainville. La nación diario de hoy publica un grueso y costoso manifiesto de la Cámara Comercio

Francesa acerca la Revolución Idem, tal que hoy no la firmaría ni Michelet. La firman unos 15 ignorantines, y sería interesante saber quién diablos redactó semejante palurdada: posiblemente los 15 juntos. El que se atreva a leerla estará bien servido; y... **"il ne l'aura pas volée"**, como dicen allá. Quien ha "voléee" es la nación diario.

15 VII 69 — El Salvador invadió a Honduras.

En Barracas un chico tiró garbanzos con una escopetita a un televisor vecino, y los técnicos telegrafiaron a Imaz que había actividades subversivas. Y con mucha razón. No hay cosa más subversiva que un rapaz con una escopeta.

16 VII 69 — Esta mañana se iniciará la aventura más arriesgada de la historia, más que la de Alejandro Magno, Jenofonte, Gofredo de Bullón, Roger de Flor, Colón, Magallanes, San Martín y San Pedro — comparable con una carrera de autos en Chicago. Paroxismo publicístico. Un avisante de BLINDEX dice en la nación diario que el Hombre se concibió a sí mismo, duró la preñez un millón de años, y al ser parido se halló en la Luna. Y sietemesino por añadidura.

17 VII 69 — La remota mujer que inventó la aguja de coser, sea Penélope, sea ella Eva, hizo algo más importante que el alemán Oberth que inventó el trimpulsor de retroceso para ir a la Luna; aunque este es más complicado.

18 VII 69 — El pequeñuelo Salvador ha derrotado a la pequeña Honduras. Ahí tienen lo que es darles armas a los chicos.

La pequeñez geográfica es la causa desta guerrita. Son chicos encerrados en casacas más chicas. Son naciones muy chicas para ser naciones: felices otrora cuando eran provincias.

19 VII 69 — Ahora sí que tenemos ditirambos y fanfarronerías periodísticas para rato. La retórica y la petulancia de los cagatinta, ahora les han abierto un portalón como nunca; y cada uno quiere decir más que el otro. Todavía va a salir alguno diciendo que esta semana griposa es la más importante que ha habido desde que empezó el mundo universo. Y quiera Dios no sean ni Onganía ni el Cardenal Caggiano.

20 VII 69 — Cuando la Humanidad anda medio enloquecida y muy angustiada por amenazas de gran calibre, hacemos un delirante homenaje a la Inteligencia del Hombre, y un millón de ociosos se van a presenciar el disparo del cañón de Julio Verne; sin explicar el por qué esta Inteligencia no habrá procurado un poco más de paz y prosperidad — y pan, para los que no somos tan inteligentes. Parecería una brillante jugarreta del Príncipe deste Mundo:

Reconoced al Diablo por su risa triunfal
Enorme y feo como el mundo.

21 VII 69 — ¡Hurrah! La mano del hombre ha puesto su pie en la Luna, como dijo el otro. En la persona de tres jayanes yanquis hemos hecho la hazaña mayor de todos los siglos (como dijo el Cardenal) exceptuada la de Jesucristo. Desde hoy forma parte de la nueva **Hera** del mundo, como Mahoma cuando huyó de Medina a la Meca o viceversa: todos mis problemas resueltos por durante 47 minutos.

"Mamá, es muy aburrido, y hablan como tres borrachos", dijo Monchito, que ese sí pertenece realmente a la Nueva Hégira.

OTROSI — El jayán nº 1, Harrison o como se llame, **comulgó** al pisar la Luna con un zoquete de pan que llevaba en la faldriquera, **consagrado** ad-hoc por un clérgyman luteran. "Comunión falsificada", dice con acierto la nación diario. A lo mejor no es lo único falsificado en la descomunal o descomulgada empresa, que sería una comunión falsificada con los lunícolas (que están escondidos según Wells en el seno de la Luna) o con los lunáticos en todo caso.

22 VII 69 — Por suerte el Papa habló bien: dijo que la técnica no era todo en la vida. Temíamos se contentase con el ah! oh! ih! de todo el mundo.

23 VII 69 — La OEA dio orden al Salvador que se retire presto presto y más ligero que corriendo y que se salve a sí mismo antes de meterse en Honduras. El Salvador no les hizo caso. ¿Por qué? Si se han lanzado a guerrear tendrán una razón morruda, justa o injusta. Un grupita de charlatanes extranjeros que se les vengan a entrometer... Yo no les haría caso.

OTROSI — Juan Carlos de Borbón sucederá a Franco y será Rey de España. El esfuerzo por edificar en Españo un Estado "monárquico, católico y representativo" en medio del mundo democacarático de hoy, es un experimento de muchísima más importancia que esta alocada carrera de autocohetes hacia el vacío en que están enberrenchinadas hoy las dos naciones menos sensatas del mundo.

24 VII 69 — El jayán nº 2, Sherrinton o como se llame, se quejó al llegar a la tierra de estar molesto porque se le había metido un poco de luna en un ojo.

25 VII 69 — No sé si los jayanes descendieron hoy o ayer. Apenas descendieron los bañaron en acaroína y los metieron en cuarentena o mejor dicho en catorcena por si hubiesen traído bichos. Creo no estaría de más les echasen un balde de agua bendita, porque garrapatas no hay en la luna, pero diablos puede que haya.

OTROSI — Un sobrino (llamémoslo así) me vino a exhortar no desprecie a los yanquis que son maravillosos (asombrosos no niego que sean) llamando "jayanes" a los astronautas. Me dijo que el viaje a la luna era portentoso prodigioso y milagroso. Yo no le dije así iban a ser los "Milagros del Anticristo" (según Selma Lagerloef) porque deso

no estoy seguro. Dijo que el cúmulo de calculaciones y algebraciones que el tal viajecillo ida y vuelta requería, era inconcebible. Para mí, desde luego. Que hoy día el hombre puede ir a donde se le antoje. Yo pensé que siempre terminará en uno de dos lugares; y casi siempre antes de lo que piensa. Dijo que en fin, el que hoy día no se pasma ante el progreso técnico, se puede decir ha vuelto al infantilismo (espero no habrá hecho ninguna maligna alusión a mis 70 años). Yo le dije la técnica moderna yo me la pongo sobre la cabeza o almenos sobre la mesa; pues la que más admiro es la técnica del licuador a transsistores, aunque ni esa la entiendo, y tengo que acudir a él cuando se me descompone. Y como el mocito no hacía más que hablar de Jiúston (que al fin resultó era simplemente Houstón) yo le dije, con el resquemor todavía del "infantilismo", le dije digo, que yo había sido en mis tiempos un técnico: "Traéme a ver un tecnicote desos de Jiúston y que me haga delante mío si es capaz una cimbra de barras, una pandorga con cola, un trompo puador y un choclón a pendientes con una trampa para robarse bolitas, como yo, cuando era chico. Diga que yo abandoné el "infantilismo" (muy repicada esta palabrita) no mucho más allá de los 14 años.

Hizo un gesto de soberano desprecio — pues él no sabe hacer nada desto con toda la Ingeniería que anda estudiando — o diciendo que estudia; y yo continué:

—Y todo eso es técnica; y la técnica no es todo.

26 VII 69 — WASHINGTON — Pedirían sanciones contra el Salvador. Acabaras de hablar: así sí. De otro modo la OEA gastará saliva en chimangos.

OTROSI — No había peligro de contagio lunar. Si han ido a la luna a buscar microbios...

Pensar que mañana escribirá algún Rubén Darío del futuro: "Maldita sea la memoria de Hárrison, Shérrinson y Fárrinson que redujeron toda la poesía de la luna a unas piegras de un piegral".

27 VII 69 — La OEA delibera **en Wáshington.** Acabaras de hablar. Así sí. La guerra Salvador-Honduras es una guerra geográfica, o sea imperada por la geografía. La América Central, que bajo los españoles (o con los españoles) era una sola nación (la "Capitanía de Guatemala") se dividió en seis nacioncillas con la "Independencia", que todavía celebran y nunca tuvieron de hecho. Y estas nacioncillas han tenido entre ellas 12 ó 13 guerras desde su "independencia", que sólo para eso les habría servido. Lo mismo pasa ahora con Irlanda del Norte (Ulster) con el cual Inglaterra se arregló para fragmentar a la isla católica su vecina, después de haberle hecho todas las diablutas que pudo. Son trozones de nación que están innaturalmente separados — o sea, descoyuntados: y eso duele.

28 VII 69 — Como dijimos el primer día, siguen los ataques "ma-

sivos" de Egipto a Israel y viceversa. Menos mal que a juzgar por los "partes" de cada una de las partes, nunca se hacen el menor daño.

29 VII 69 — Se podría establecer un concurso con premios sobre cuál de los diarios ha dicho la gansada más grande acerca Hárrinson, Sherrinson y Fárrinson. Sería cosa de no creer: porque la imaginación de los imbéciles es en cierto modo infinita.

30 VII 69 — Se disipó el calambre de la OEA, que temía quedar desacreditada: cuando Wáshington se movió un poco, El Salvador decidió meter violín (o ametralladora—) en bolsa.

Pero la OEA quedó más desacreditada que antes.

31 VII 69 — Poner al tipo que se nos antoje "a disposición del Poder Ejecutivo" sin proceso y **sine díe** es mucho más absolutista que las famosas **"lettres de cachet"** por causa de las cuales se hizo (dicen) la Revolución Francesa — "que terminó con TODOS los absolutismos" dice el diario de hoy en la sección "Material Alusivo o Elusivo". Al lado de Onganía (y en eso hemos progresado) Luis XIV era un niño de Primera Comunión.

El "Estado de Sitio" cuando no hay "sitio" alguno (o sea cerco o asedio) ni tampoco guerra exterior, es una desas "mentiras pintorescas" que distinguen a South América.

..."Aun cuando estoy investido por la Honor. Junta de Representantes con la suma del poder público, teniendo muy presente el fin con que se me dio tan alta y extraordinaria investidura, he cuidado de no hacer otro uso della que el muy preciso con relación al orden y tranquilidad del país; dejando correr cuanto me ha sido posible todas las cosas por su orden y conductos regulares... Así que no me he ingerido en los asuntos pertinentes a los Tribunales de Justicia; ...siguiendo pues esta norma de conducta no me abocaré al conocimiento de la causa que Ud. me recomienda...".

(Carta del Primer Tirano Sangriento a Don Estanislao López de Santa Fe)

AGOSTO

1 VIII 69 — Pablo VI llegó a Uganda (Africa). Habló bien. "Los mártires de Uganda" un relato novelado del Canónigo Schmidt (colección "Desde lejanas tierras") impresionó (o "impactó") mi niñez, que fue muy religiosa. Aquellos negrazos y negritos que ofrendaron sus vidas por no querer decir cosas que hoy diría muy fresco cualquier cura neolero, se me volvieron hermanos y cercanos. Y resulta que a h o r a, cuando ya con los aviones no son más lejanos, se me han vuelto más remotos. La imaginación de un niño vuela más que un avión.

2 VIII 69 — La mediación del Papa entre Nigeria y Biafra no ha tenido éxito.

3 VIII 69 — Como no puedo decir nada claro sobre el "conflicto eclesial" de Rosario, nada digo. Queda respondido.

4 VIII 69 — Ricardito Nixón
Que tiene cara un poco de lapón
Anda viaja que viaja por el Asia
Y donde pone el pie pone el contento
La eutanasia
Y el aspaviento.

Malos versos. Pero ¿qué quieren que haga si no puedo sacarle más punta que esto a Ricardito Nixón?

5 VIII 69 — Italia: el parlamentarismo es un gobierno cuya especialidad es producir "crisis".

Pero eso es lo contrario de "gobierno".

6 VIII 69 — "Después de tres semanas de difíciles negociaciones, se estima que el jueves (mañana) los ministros de Rumor se reunirán para elegir a sus principales colaboradores (secretarios) y que el viernes Rumor presentará su programa al Parlamento, pidiendo un voto de confianza para... trabajar sobre la base desa plataforma... etc."

Dígame Ud. si esto es serio, si puede llamarse "gobierno". La idílica "Voluntad General" de Rusó se ha convertido en un aparato irracional y complicado, que produce "democracia"; o sea, arbitrariedad, absolutismo, anarquía y plebeyismo.

7 VIII 69 — El Gobierno ha cerrado y secuestrado con gran despliegue policiesco al semanario PRIMERA PLANA después de haber hecho lo mismo con AZUL Y BLANCO. Esto no lo esperábamos: quizá golpea a la derecha y a la izquierda con la esperanza un día de dar en el centro. Ahora bien, puestos a eso podríamos hacer en esa línea una alcaldada más grande que Franco e Isabel la Católica juntos: prohibir otra docena o dos de revistas; con tal de que no cayéramos nosotros también en la volteada, lo cual no sería justo; aunque quizá fuera agradable.

Cerrar dos revistas, poco bien ni mal puede hacerle al Gobierno; en tanto que cerrar dos docenas demostraría de golpe que tiene pantalones, filosofía y hasta R. A. Un poco perderíamos, porque nos recrea la vista el abigarrado colorinche de los kioscos, aunque haya mucha basura abajo. Como cuando de chicos nos parábamos extasiados delante los libritos de Búfalo Bill y Toro Sentado, así ahora en la segunda infancia nos paramos sin querer delante de la turbamulta de revistas que jamás compramos.

8 VIII 69 — Sigue en el Ulster la "violencia religiosa", como la llaman los badulaques del periodismo. Mas los palos, silletazos, barrica-

das e incendios de la parte "irredenta" de Irlando son políticos y no religiosos. Es la vieja e irreductible lucha del pueblo irlandés contra su clásico opresor: nacionalistas contra divisionistas, o sea, Hibernos contra Anglos. La prueba es que hay protestantes entre los nacionalistas (recordemos a Parnell) y hay católicos entre los divisionistas, como el (después) renegado James Joyce; y hay ateos en ambas partes.

Ya lo dijimos en otra parte: Inglaterra primero tiranizó y después introdujo una cuña en un pueblo inteligente y porfiado. Esa cuña es la que duele ahora. La misma opresión, que es real, sobre los católicos de los Seis Condados, lleva miras políticas.

9 VIII 69 — A la revista PRIMERA PLANA le fue **"fúlmine"** la portada del último número disponible, el 344, donde pusieron a los dos Cardenales y al Presidente (o sea, "las autoridades militares civiles y eclesiásticas", como decimos los periodistas) en excelsa tricromía. Lo mismo que a AZUL Y BLANCO, a quien fue fatal el haber puesto **ibidem**: "Onganía: el hombre en la Luna". No hay más maldad que esa frase en su último número; si no se cuenta como maldad el aburrir.

10 VIII 69 — Carta de un rosarino sobre el "conflicto eclesial" que tiene razón, **mais** la razón que tiene es poca y la poca que tiene no vale nada.

Eso de la "Jerarquía" tiene muchos bemoles. Jerarquía significa "gobierno sacro" y así es cuando los más sacros están arriba y los menos sacros abajo; mas si esto se pone patasarriba desaparece de hecho (aunque quede en apariencia) la Jerarquía y se introduce calladamente la Dis-arquía del **Coeci Duces Coecorum.** ¿Qué haremos entonces? No hay que sublevarse. No por obediencia ni por fe ni nada por el estilo; sino por la modesta "disciplina", virtud menor. Pero hay que caer en la cuenta y tratar por medios prudentes de remediarlo; pues es un bravo mal. Santo Tomás compara al necio en un lugar de mando nada menos que con la inversión sexual; y la Escritura lo había hecho antes; por ser eso también una cosa contra natura.

Durante años y años hemos vivido aquí con más administración curial que gobierno pastoral, y ¿qué quieren entonces? ¡Oh también! La poca mano en la selección de Obispos (no se sabe quién los selecciona) o el mal procedimiento o lo que sea, es una de las cinco llagas de la Iglesia — que ahora son siete.

Eso hay que saberlo, aunque sea solamente para orar. Es un mal conocido desde Sancho Panza, que decía: "Octubres y Obispos buenos nunca vide cosa menos" (Sancho decía "Abriles", pero allá los meses están trastrocados). A veces es un mal que no puede desarraigar ni Dios; el cual por eso permite que se ocupe de él el diablo.

Leido para usted

HANS URS VON BALTHASAR; **Seriedad con las cosas** — Ediciones Salamanca, 1968.

Este opúsculo poético-teológico de un escritor de primer orden se llama en alemán **"Córdula o la cosa seria"** (Cordula oder der Ernsfall).

Si leen este opúsculo (140 pgs.) como recomiendo; y después intentan repetir lo que han leído, no acertarán 10 líneas. Pero se sentirán edificados.

Hace años, cuando estudiaba último curso de alemán, leí un enorme libraco de Von Balthasar (486 pgs.) títulado "PROMETHEUS, oder, Studien zur Geschichte des deutsche Idealismo von H.U.v.B." — o sea "Estudios para la Historia del Idealismo alemán" y escribí en la última página: "obscuro". Pues este es más obscuro aún. Todas las palabras son claras y tiene el aspecto de un juguete; pero el fondo ¡Sacramento!

Es que el autor es poeta tanto o más que teólogo, tiene sentido del humor y aún del sarcasmo, tiene grande piedad y fervor, y contempla azorado y burlón el bullebulle del catolicismo "progresista" todo alrededor. No entenderán del todo sin esfuerzo ni siquiera el límpido diálogo humorístico Cap. III, 13; entre un cristiano ruso y un comisario del pueblo: a cual más loco.

La **'cosa seria'** de que trata el autor es según él la única señal convincente del vero cristiano: el martirio, la muerte por Cristo; aunque la muerte consista acaso en el seguir viviendo para "ayudar a todos", como San Ignacio de Loyola; mientras la disposición del ánimo permanezca intacta. Esta idea, realmente seria, está envuelta en una olla podrida de festones, firuletes, y filigranas.

Del segundo Ignacio, el de Antioquía, el autor copia los siguientes fragmentos de sus cartas:

> "Permitidme ser pasto de las fieras, por las que me es dado alcanzar a Dios... Halagad más bien a las fieras, para que se vuelvan sepulcro mío, y no dejen rastro de mi cuerpo, así después de mi muerte no molesto a nadie. ...Cuando el mundo no vea ya mi cuerpo, entonces seré verdadero discípulo de Cristo... Y ahora, encadenado como estoy, aprendo a no desear nada. Para mí, mejor es morir en Cristo que ser Rey de todos los confines de la tierra... A Aquel busco que murió por nosotros, Aquel quiero que por nosotros resucitó, y mi parturición ya es inminente... (No que él hubiera de parir, mas ser parido para el cielo).
>
> Dejadme contemplar la luz pura. Llegado allí seré de verdad hombre. Permitidme ser imitador de la pasión de

mi Dios. Si alguno lo tiene dentro de sí, comprenda lo que yo quiero... Poneos más bien de mi parte, es decir, de parte de Dios. No tengáis a Jesucristo en la boca y luego codiciéis el mundo...

Ahora os escribo vivo, con vivas ansias de morir... Mi amor está crucificado... ¡Rogad por mí para que llegue a la meta! (paréntesis mío).

Lo que me regocija un poco es que le pega un palo al teólogo Rahner bastante peor del que en nuestra modestia le dimos arriba: "Con muchísimo respeto", eso si: él y yo.

Está el librito en espléndida prosa castellana; y no vaya a creer la puso toda el traductor, Daniel Ruiz Bueno.

"Balthasar" se pronuncia "Baaltasar"
En castellano; y ya no hay más que hablar.

NIXON, "EN LA LUNA"

Todos los pueblos lamentaron mucho la muerte de John F. Kennedy, el más grande de los mandatarios norteamericanos, quien quitó el baldón que pesaba sobre los católicos de aquel país, donde se decía que ningún católico podía ser presidente. Las palabras y los actos de Kennedy eran casi proféticos. Su Alianza para el Progreso, ahora desvirtuada, fue el único intento serio de ayuda a los pueblos latinoamericanos. El dijo que antes de 1970 el hombre llegaría a la Luna, y su predicción se cumplió.

Sólo el día del Juicio conoceremos la dimensión moral de Kennedy y la dimensión desmedrada de Richard Nizon. Cuando el candidato católico triunfó en las elecciones presidenciales, el candidato cuáquero quiso hacerle una zancadilla logrando el recuento de los votos obtenidos. Kennedy hizo un viaje feliz por la América Latina; Nixon fue silbado y abucheado. Siendo ya presidente, no quiso repetir la jira y lo envió a Rockefeller para manifestar su "simpatía" por los países subdesarrollados. Y la historia ya ha contado cuan desgraciado fue el viaje del hijo del magnate del petróleo.

Hasta ahora Nixon no ha dicho nada elocuente ni hecho nada edificante, porque nadie puede dar lo que no tiene. Su lenguaje es pródigo en lugares comunes y cuando intenta pasar por original, dice disparates. Al finalizar el 25 de Julio el vuelo de los astronautas a la Luna, en un rapto de euforia, dijo Nixon: "Esta es **la más grandiosa semana en la historia del mundo desde la creación**, porque como resultado de lo sucedido esta semana, el mundo es infinitamente más g r a n d e". (**La Prensa**, 26-7-1969).

Aparte de ser una oración con mala sintaxis, es una falacia. El viaje de la consmonave Apolo-11 a la Luna, es una maravilla, no hay duda; pero el viaje de Colón a la América fue más arriesgado y más útil a la humanidad. En cuanto a la semana más grandiosa desde la creación,

los niños cristianos saben que es la Semana Santa, cuando el Verbo Divino fue encarcelado, condenado, crucificado, muerto y sepultado, y cuando resucitó gloriosamente, consumando la redención del humano linaje caído.

Y el Cielo empíreo está muchísimo más distante que la Luna, el Sol y las galaxias. Nuestro Redentor subió solo, sin aeronave ni cohete, por su propio poder, porque es Dios, y es el Creador de todas las cosas, visibles e invisibles; y todos los hombres, incluso los reyes y los presidentes (incluso Nixon), le están sometidos, y un día serán juzgados por Él.

J. C. M.

"CRESTOMATIA", de Leonardo Castellani, por Irene E. Caminos, Cruz y Fierro, Editores, Buenos Aires, 1969.

Yo creo que este último libro del Padre Leonardo Castellani es un hallazgo y una novedad entre el maremagnum de textos de enseñanza del Castellano. Está escrito conforme con los programas vigentes, destinados a los alumnos que cursan el ciclo básico de los institutos secundarios oficiales y privados. Está preparado con dominio de la materia, con gracia, con originalidad, de modo que el alumno aprende lo que debe con deleite, como quería Sócrates.

Crestomatía se inicia con una introducción de la profesora Irene Enriqueta Caminos, donde explica cómo debe manejarse el texto. "El verdadero trabajo intelectual —expresa— penoso de suyo siempre, debe ir acompañado del gozo de sentirse uno interiormente enriquecido, más apto para nuevos empeños, más noble, más sabio, fuerte y generoso. Esto se consigue solamente cuando la índole temática de las materias y libros de texto, y las lecciones de maestros y profesores tienen los caracteres que Juan de Iriarte y Cisneros pedía al epigrama: **A la abeja semejante / para que cause placer / el epigrama ha de ser / pequeño, dulce y punzante**.

Sigue el libro con una biografía del Padre Leonardo Castellani, donde dice que nació en Reconquista, en 1899 y que es "el más original de los pensadores argentinos", y menciona sus obras más importantes, que son muchas, entre los que se popularizó **Camperas,** interesantes fábulas, libro que ha tenido a la fecha seis ediciones.

El autor dice que **Crestomatía** "es un fabulario, o sea, un repertorio de fábulas". Habla de los fabuladores griegos, hindúes y árabes, que denominaban apólogos a las fábulas; menciona a los mejores fabulistas modernos, entre ellos a Samaniego, La Fontaine, Iriarte, y después de narrar una fábula, concluye con su gracia característica: "Hoy día las musas se visten como quieren, o como pueden, y para escribir un libro bueno, hay que olvidarse de todos los otros libros, después de haberlos leído todos. Quiera Dios que mi editor opine lo mismo".

Los ejemplos, en prosa y en verso, los comentarios, los ejercicios, aplicaciones gramaticales y los vocabularios están presentados con el

acierto y la propiedad adecuados para que los alumnos alcancen el máximo de aprovechamiento.

J. C.M.

ARTURO JAURETCHE — **Manual de zonceras argentinas** — Peña Lillo editor — 3a. edición 1969 — Buenos Aires.

Este libro de Jauretche se lee de un tirón, y el esfuerzo que hay que hay que rezar el breviario antes de la medianoche. Si Jauretche "esque hay que rezar el breviaio antes de la medianoche. Si Jauretche "escribe mal", como sigue diciendo un refinado, entonces el primer efecto de escribir mal es hacerse leer.

Cuando supe J. estaba escribiendo un libro sobre "Zonceras Argentinas" (hizo bien en no llamarlas "Criollas") se nos antojó sería un libro de guasa como el que estábamos haciendo con Maese Juan Santos Gaynor, a saber: "Las cien peores poesías de la literatura argentina"; el cual abandonamos. Pues no: este es un señor libro que, aunque escrito con permanente buen humor, es morrocotudamente sólido, y no exclusivamente jocoso.

Lean el capítulo 29 (Zoncera 29, pg. 200) a ver si J. "escribe mal": es un ensayo magistral, incluso en el estilo; que no será refinado, pero es limpio y neto y de gran vigor argumentativo, sin excluir el chiste.

Se podría hacer un ventarrón de chistes acerca de "La victoria no da derechos, Gobernar es poblar, La libre navegación de los ríos, Mayo y Caseros, La nieve contiene mucha cultura, Este país de M..." y el resto de las 44 macanas que manipulea J. Pero aquí hay mucho más que eso. J. se mueve en torno de una idea central fundamental, que esa sí es un axioma: la perdición del país comienza por la cabeza; y a esa cabeza la pudren adrede con la "pedagogía colonialista". Por ende, J. conecta, lo mismo que el **"Fabril de frases hechas"** del Gobierno de Sancho, las gansadas que nos inyectan desde chicos escueleros, con una tesis histórico-sociológica de la m a y o r importancia filosófica. Porque cojeamos de la cabeza, por eso tropezamos de los pies. Y no tropezamos por nuestra condición racial de mestizos o hijos de italianos, sino por nuestra "educación"; o sea, anti-educación.

J. escribe desde un tremendo sentimiento patrio y una nutrida y fina experiencia; y hace una sinfonía no-académica, mejor que la de Brahms.

Anotemos al fin que comienza su libro citando un artículo de la revista JAUJA.

JORGE VICENTE SCHOO - El Fusilado - Cruz y Fierro, Editores — Colección La Moharra — Buenos Aires, 1969.

El Inspector Jorge Vicente Schoo, policía y filósofo, nos ha dado una obra singular. No conozco ninguna que se le parezca. **"Una meditación ante la muerte"**, la califica. Exacto: no es una meditación SOBRE la muerte.

La meditación tiene forma de relato: excepto unas reflexiones abs-

tractas halladas en la libreta del "fusilado", intercaladas en medio del escueto relato, que le dan su orientación. El relato es seco, simple, incisivo, sin sombra de retórica; y sin embargo, o por eso mismo, impregnado de emoción.

Se trata de un Capitán que entra en una conjura contra el gobierno por amor a la Patria y lealtad hacia un Jefe amigo en quien tiene ciega confianza. La conjura es traicionada, el levantamiento reprimido y el conjurado junto con algunos otros condenado a muerte. La relación de la conjura hecha por el héroe es interamente simple y nítida: es **técnica** podría decirse; y en el mismo modo se narra todo lo que sigue, hasta la muerte y un poco más allá; incluso las concitadas emociones y reacciones del agónico y su última "tentación". Relato supremamente simple y supremamente duro y dramático, respirando realidad actual en tal forma que uno se siente llevado a identificar al Fusilado. Pero uno ve que no es Fulano o Zutano; es un hombre, un guerrero, un prócer, un ingenuo, un alma, todos los hombres y todas las almas; o por lo menos, todos los hombres de alma.

Delante deste cuadro hecho a buril no se puede hablar de literatura, aunque él tenga la máxima prez literaria que es la fuerza. No se puede hablar de filosofía, aunque si alguna existe en la Argentina, ella está aquí. No se puede hablar de religión, porque el ánimo "naturalmente cristiano" del varón no hace ostentación ni es apenas consciente della, y ella surge tan naturalmente como su respiración. No se puede hablar de poesía, aunque el autor haya dado sin proponérselo justo en el centro y de lo más esencial della.

El fusilado es un hombre recto y sin repliegues que tiene de la Patria, la familia, la amistad, la sociedad y Dios el concepto antiguo y común; y se encuentra con todas esas categorías vitales bruscamente descuajadas por un evento inesperado aunque no del todo imprevisto: la presencia de la muerte inmediata y brutal, que él tiene por injusta. Los que lo hacen ajusticiar han llegado al poder por el mismo proceder del que ahora hacen un crimen...

La tentación suprema ante las bocas de fuego. ¿Qué es la Patria? ¿Existe la Patria? Ahora dicen no existen las patrias y todas deben reunirse en un solo gobierno mundial. ¿No hice una insensatez al sacrificar mujer, hija y la vida por esa palabra? Si tengo conciencia de haber obrado con un sincero anhelo del bien común ¿cómo es que la patria no lo reconoce? ¿Por qué la patria no me salva ahora? ¿Tiene sentido todo esto en que he apoyado mi vida misma? ¿Todo es engaño?

El autor ha visto justo, y todo esto es enteramente lógico: en este soldado la patria estaba intrínsecamente unida con Dios; de manera que al fallarle la patria, es Dios mismo quien queda cuestionado.

La tentación es vencida: comprensible o incomprensiblemente, Dios le pide para su servicio una muerte serena y valerosa, como a soldado. El es el dueño. De alguna manera hay que morir. El proveerá. El es su verdadero Coronel.

* * *

Lo que sigue a los ocho fogonazos, los ocho lanzazos y el estruendo en la cabeza es un final enteramente apto y altamente original: el alma separada del cuerpo sigue un rato junto a él; o quizá, como dicen los médicos, de algún modo unida a él; y asiste a la eliminación de su compañero junto con la de su percepción de lo sensible. Cae lentamente en un sueño. Los primitivos cristianos con muchos Santos Padres creían no existía lo que ahora llamamos Juicio Particular y el alma separada quedaba dormida hasta el Juicio Final.

* * *

Esta obra literaria (o como quieran llamarla) es digna de ser leída, de ser publicada y de ser meditada. Es escritura argentina en todos los sentidos: de plata pura.

T. S. ELIOT — **Función de la poesía y función de la crítica** — Seix Barral — Barcelona, 1969.

El norteamericano Eliot naturalizado inglés en 1928 a los 40 años después de una permanencia de 13 en Londres, es realmente un buen poeta y un buen crítico; aunque no tanto como un "genio crítico" como lo apellida aquí un diario. Es un pensamiento fino moderado matizado, como el de C. S. Lewis (anglicanos los dos) o el de Aldous Huxley; pero menos sofístico y extravagante que éste.

El **"anglo-catholic"** es un espíritu especial: un espíritu de compromiso, que quiere conservar el dogma, pero no OBEDECER ni sujetarse a nadie. Es un espíritu puramente cismático, no herético, un espíritu más bien débil o tímido. Esto está bien patente por ejemplo en el largo y vacilante estudio sobre Baudelaire, antepuesto a la traducción inglesa de los **"Journaux Intimes"**.

Este libro traducido en Barcelona es una colección de ensayos juveniles hecha en 1933; que no parece lo más apto de Eliot para el público hispano; pues los seis poetas allí estudiados son demasiado ingleses (e intraducibles) para el interés o el conocer español. Es obvio: el que puede leer la obra de Woodworth en inglés no necesita leer la crítica de Eliot en español; y si no puede leer a Woodworth y los demás en inglés, de nada le sirve la crítica de Eliot traducida. Nosotros hispanos ignorantes podemos aprovechar solamente los trozos teóricos del libro, como **"The development of taste"**, **"The appreciation of poetry"**, **"The critic of Poetry"**... La obra pues parece destinada a hispanos semicultos; los cuales abundan.

Mejor se nos hace hubiese sido traducir los dos cortantes estudios sobre Milton (1936, 1947) o los dos largos discursos sobre el influjo de los clásicos en la educación (1932 y 1942) probablemente lo mejor que se ha escrito en todo el mundo sobre el tema; o simplemente la cuidada selección de prosa hecha por Hayward para la colección PENGUIN, 1958.

Pero nadie nos pregunta lo que el libreto debía hacer, sino si lo que hizo está bien; por lo menos bien traducido.

EL RUISEÑOR FUSILADO

(Continuación)

Cosa fea, ch' amigo, un clérigo codicioso, alcahuete y servilón. Con razón dijo el hijo de Martín Fierro:

Pronto, si esto sigue así
Darán asco los talares.

De hecho, Verdaguer le cobró asco a las sotanas, que no quería al lado de su lecho de muerte, prefiriendo los cuidados de un milico, Migué Lopes Serrero, anarquista ibérico; exigiendo que su tío Manuel lo visitara de civil y poniéndose él mismo la sotana solamente para decir Misa. Hay que disculparlo, era lo que llaman "horror neurótico", involuntario; pero su amor sustancial al sacerdocio permaneció inviolado, como era de suponer, y como lo prueba una de sus últimas poesías. **"La patena y lo calze"** (1899) y en general todo su volumen póstumo de **"Eucarístiques"**

Menos mal que salvaron la honra de los talares no pocos sacerdotes barceloneses que se pusieron a su lado en la hora negra (entre los cuales fue el más grande el santo arzobispo Claret, fundador de los cordimarianos), mientras los párrocos de Barcelona le negaban la Comunión: sacerdotes simbolizados en mi pieza en la figura medio-real medio-ficticia del tío Don Manuel.

En la vida de todo cristiano llega fatalmente el día sorpresivo y decepcionante del choque con el **cura incapaz** —dijo Carlos Baudelaire.

Choque decepcionante que Gustavo Flaubert tipificó en la página inmortal que describe la entrevista de Emma Bovary, al borde ya del adulterio, con su pavote y papaviento párroco, que le da el empujoncito final.

El otro crimen de Verdaguer — ultra el de haberse huído de la "Gleba" (de la neurosis) sin permiso, fue el de haber publicado sin permiso un libro: su poema **"San Francesch".**

Faltó por lo tanto a la ley eclesiástica de "la censura". No es un poema propiamente, sino piezas de un fallido poema épico-místico, que planeó y comenzó en su prima juventud, y se había puesto a ejecutar en 1893 cuando estalló la "tormenta".

"Bravo es andar sacudido
En la mar por la tormenta
Más las tormentas más bravas
Las he pasado en la tierra"

No es aventurado afirmar que este breve poema inconcluso lo publicó para ganarse unos pesos; o sea, pesetas.

Lo que publicó es un librito con 42 piezas cortas y (diríamos) misceláneas, algunas bastantes ordinarias y aun endebles, al modo de los **"Idillis"** y sin nada de la fuerza épica de la **"Atlántida"**; de la cual empero se pueden hallar vislumbres en dos piezas: **"Impressió de les Llagues"** y **"Mort de San Francesch".** Pero el tono predominante en las

composiciones, bonitas sin duda, es el devoto, sentimental y aun casi un poco monjil, que no representa la fuerza del poeta sino más bien su debilidad; y las exigencias de su público provinciano.

Este libro, inocente "apriori" (imposibilidad metafísica de que hubiese allí errores dogmáticos) publicó Verdaguer sin **"someterlo a la Censura"**, es decir, sin que lo juzgaran previamente los insignes teólogos de la Curia.

¡Cómo para ir allá con el librito! Recuérdese que, en el tiempo de la publicación, la Curia estaba hecha contra él un cubil de hienas.

Cuando no hay convivencia cristiana no puede haber función eclesiástica (la "censura" es una función eclesiástica); lo cual es decir que cuando no hay "eclesia" no hay eclesiástico, Perogrullo.

Maldonado enseña que la **"eclesia"** son las autoridades eclesiásticas. Jesucristo dijo: "Si te ofendiere tu hermano, repróchaselo mano a mano, porque los trapos sucios en casa se lavan. Si no te hace caso, quéjate de él delante de amigos comunes. Si ni aún entonces cae del burro y se excusa, repara y se corrige... dílo a la **Iglesia**...".

Es una manera sencilla, humana y discreta de arreglar líos; —pero a mí siempre me ha ido mal.

El intérprete Maldonado (**Comm. a S. Mateo**, III, 17, 17, pág. 645) dice que **"Iglesia"** aquí se entiende las autoridades; y que el que diga lo contrario es hereje, y no solamente hereje, sino **"hereje irrisorio"**.

Pero San Mateo dice **"ecclesia"** que en griego no significa "autoridades" sino lo contrario (por así decirlo) a saber, concurso, gremio, asamblea, reunión, masa selecta.

Sin embargo, Jesucristo, quiso decir "autoridades"; pues no es de creer que un hombre inculto como San Mateo haya sabido más griego que Juan de Maldonado, que fue profesor de Felipe II. Hereje el que lo dude.

Es claro que el hereje preguntará por qué si Jesucristo quiso decir "autoridades", no dijo **"primates"** o **"cratoi"**; — o como se diga **"autoridades"** en arameo, griego y latín.

La respuesta es muy obvia: éso demuestra la existencia de la Divina Providencia; puesto que nada hubiesen tenido que hacer los intérpretes si Jesucristo para decir autoridades hubiese dicho simplemente **"autoridades"**; con lo cual, quitándoles su trabajo a los intérpretes, y por decirlo así, el pan de la boca, hubiese aumentado la desocupación en el mundo, que es uno de los peores males de la crisis actual. Eso es contra la Providencia.

Y no solamente Jesucristo hubiese pateado el puchero a los intérpretes, sino también a los intérpretes de los intérpretes; a saber, al Reverendo Padre González Ruiz que interpreta a Maldonado traduciéndolo del latín, al R. P. Argañaraz que le pone prólogo, introducción y notas; a los linotipistas, que interpretan la escritura de estos dos señores para poner el volumen en letras de molde; y a los innumerables lectores que tienen que interpretar la traducción, cotejándola con el texto latino.

Quedamos pues en que todo el que sostuviere, dijere o internamente pensare que **"eclesia"** en Mateo III, 17 significa **iglesia,** y no **autoridades**; — que en su tiempo no existían en la incipiente iglesia, ni existieron en el sentido del siglo XVI durante un lapso de siglos enteros—, es un he-

reje irrisorio digno de quemarlo vivo... **"de los cuales los más infernales son los calvinistas"**, dijo el teólogo andaluz.

Fuera de broma, queremos decir que las actuales funciones eclesiásticas y diversos códigos y reglamentos son creaciones de hombres, buenas o malas, por lo general buenas; por lo menos si funcionan dentro de una **"agápe"** o reunión de caridad; o asociación unida por sinceros lazos fraternos, que es la creación de Cristo; a la cual él denominó "comunidad" o **"ecclesia"**; o como si dijéramos **"amistosia"**.

Claro está que en ella deben surgir autoridades, por la fuerza de las cosas, que tomarán diversas formas al correr de los tiempos y según los ambientes, desde la paterna hasta la totalitaria: y esas autoridades tendrán sus **"funciones"**.

Así pues la censura es una función eclesiástica creada en tiempo de la revolución luterana para defensa de la fe, por la cual se invitó y más tarde se obligó a los sacerdotes escritores o doctores a hacer ver sus libros por un teólogo oficial, a fin de prevenir contra posibles errores en el dogma. Este es un control que no se puede discutir; y pertenece a la ordinaria potestad de la Iglesia para salvaguardar el depósito de la fe, del cual Ella es Soberano Custodio. Pero en el siglo XVI ésto se hacía por medio de teólogos letrados, gente superior, que firmaban sus dictámenes en caso negativo, y admitían discusión y explicaciones, como es justo que sea entre hombres de bien. Baste recordar que **"La Celestina"** de Rojas pasó con levísimas observaciones y correcciones. Las cosas pasaban entre hombres realmente de la capa superior: entre "hijosdalgos"; no entre "tamásicos".

Limitada a su función de pescar errores contra la fe y la moral, esta **"censura eclesiástica"** no puede causar desazón a ningún autor católico; al contrario, debe ser bienvenida como ayuda y aun como beneficio. Pero por desgracia, actualmente no se limita a éso, de acuerdo a la ley de que el que manda, de suyo siempre procura mandar más, — al menos si pertenece a la "raza inferior", hoy entronizada. En suma, la corruptela de la ley es posible: y hoy existe.

El "censor eclesiástico", anónimo en muchos casos, que si es un teólogo no lo sabemos, y de hecho (ésos no abundan) no suele serlo; — (y que puede ser un simple resentido

EPIGRAMAS

El maestro Don Percebe
Dijo: La tierra se mueve,
¿Y por qué no nos caemos?
Respondan, no sean memos.
Y el paisano Don Cipriano
—Y hai ser nomás porque semos
Baqueano.

(Envió CHARLES M.
SAN RAFAEL, Mendoza)

emboscado) se arroga jurisdicción sobre el estilo, la composición, la invención, la escuela literaria, la técnica, el tema, el género, la "prudencia" la "oportunidad" y hasta los posibles efectos futuros de la obra. En suma se apodera de la obra. Llevada a ese extremo, la censura ya es más que un abuso, es una pura y simple enormidad, una cosa contra natura. Cuando el censor o "experto" es la misma persona que detenta la "Autoridad" como ocurre, la monstruosidad crece todavía.

¿Y éso se me va a exigir en nombre de Jesucristo? Es ofender a Jesucristo.

Hombres que no saben escribir exigen que los que saben escribir escriban como **ellos escribirían**... si supieran. (1)

Piden un imposible. El pensar es un acto **inmanente** y personal; y su expresión lo mismo. El arte es patrimonio de pocos: de los por Dios dotados y por su estudio y trabajo capacitados. Tú puedes barrer llevándote otra persona la mano; pero no puedes de esa manera hacer un soneto. Manos libres, pues, al artista.

Agréguese a ésto que, en la general chabacanería c o n t e m poránea, existen fanáticos con la convicción de que la literatura y el arte han sido hechos por Dios para la **propaganda de la Iglesia**... es decir, de ellos; que se hallan en tremenda y urgente necesidad de propaganda personal, siendo individuos m a l dotados en puestos que les quedan anchos.

(Continuará)

---

(1) "Ante todo y por sobre todo, el pensador y el artista tienen una misión intrasferible, superior a su voluntad, que es la de revelar lealmente aquello que suscitan en él las cosas del mundo en que vive. Unicamente puede exigírsele el dominio de un alto estilo de pensar y decir; en cuya exigencia son indulgentes hasta el perdón en masa y por bula previa aquellos precisamente que no soportan en la literatura y la filosofía **sino lo que les hubiera gustado decir, y no pudieron**... La **libertad** es para ellos la libertad que se arrogan de privar al prójimo de la suya... Entre nosotros se ha perdido la costumbre de la libertad del pensamiento... Aun la llamada "libertad" acostumbramos verla puesta al servicio de algún propósito o propaganda, o algún interés de partido...".
(Ezequiel Martínez Estrada - LA CABEZA DE GOLIAT, prólogo).

E P I G R A M A S

La victoria el matador
amengua; y el que ha sabido
perdonar, la hace mejor;
pues mientras vive el vencido
venciendo está el vencedor.

J. R. de ALARCON
(Martín Morata - Témperley)

* * *

A ADAN

Tuviste mujer sin madre
¡Grande suerte y de envidiar!
Gozaste mundo sin viejas
Ni suegrecita inmortal.

Q U E V E D O